

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

NO XXIV. Número 17 — MADRID, 15 de Agosto de 1955 — Precio: 1 peseta.

ESPAÑA Y GINEBRA

Por FERNANDO CLAUDIN

El desarrollo de la histórica conferencia de Ginebra fué seguido en España con apasionado interés, pero de muy distinta manera. El pueblo animado de viva esperanza al gobierno con manifiesta zozobra.

«Arriba» no ha podido disimular su alarido. Según el órgano falangista en Ginebra se ha roto: el clima de decisión occidental, «se ha perdido el arsenal del rearme mundial», lo que es peor, «a esto se agregan las masas de desarme material». En Ginebra, el mundo occidental ha perdido la primera batalla de la próxima contienda. (Para Falange tiene que haber, obligatoriamente, la próxima contienda, una nueva hecatombe mundial, si no ¿cuál sería la razón de ser del franquismo?). Acusa a los políticos occidentales de debilidad, poco menos de traición. En fin, el órgano de Falange considera Ginebra como una derrota completa. Y a confesión de parte...

«Le Monde» de París subrayaba la actitud de «Arriba» como una nota discordante en el conjunto de la prensa mundial: «Con pocas excepciones, entre ellas la del órgano falangista «Arriba», la prensa mundial celebra esta victoria de la confianza y de la paz y formula votos por que las discusiones de los próximos meses estén animadas al espíritu de Ginebra», escribía el autoritario periódico parisiense. Como se ve, mientras el espíritu de Ginebra triunfa en el mundo, el espíritu de «Arriba» se queda con la soledad de los sepulcros.

Esta soledad se extiende a España. Es automática la diferencia entre la actitud de «Arriba» y la de casi todo el resto de la prensa española, pese a su extremado nacionalismo y a encontrarse bajo la férula de la censura. En los principales periódicos centrales y regionales, junto a crónicas y comentarios tendenciosos o cretinos, se que asoman la oreja los servicios de Salgado, aparecieron informaciones y comentarios de una cierta objetividad. Algunos ejemplos: «ABC» de Madrid y otros rotativos de los de más difusión dedicaron un espacio mayor a reseñar las intervenciones de Bulganin que a las de los otros jefes de delegación. «Ya», sintetizando los resultados de la conferencia publicó en primera plana, muy destacados, los siguientes títulos: «Acercamiento entre Rusia y Occidente parece ser el principal resultado inmediato de la conferencia»; «Heraldo de Aragón» Ginebra «ha relajado la tensión mundial en proporción bastante satisfactoria disminuyendo la atmósfera de riesgo permanente de guerra». Y podrían citarse otros ejemplos. Es evidente que a pesar de las abundantes tergiversaciones, mentiras y banalidades, el lector leyendo entre líneas ha podido formarse una idea aproximada de los resultados de Ginebra.

A esto unimos las informaciones de España Independiente, de otras revistas democráticas y de la prensa clandestina. Es indudable que la parte más activa consciente del pueblo español podrá valorar las trascendentales consecuencias que el mundo y para España ha de tener de esta reunión ginebrina. Lo que no de-

jará de desempeñar un importante papel en el desarrollo de la situación política.

Ginebra ha sido una gran victoria de las fuerzas partidarias de la paz de todas las latitudes y meridianos. No una derrota de «occidente», como dice «Arriba» —para asustar al pequeño burgués temeroso del «ogro comunista»— sino una derrota de los círculos más agresivos y reaccionarios del imperialismo, una derrota de la llamada «guerra fría». Ha sido un gran paso hacia la disminución de la tensión internacional, confirmando, una vez más, la posibilidad de la coexistencia pacífica entre el sistema socialista y el sistema capitalista. Ginebra ha puesto de relieve ante el mundo entero que la URSS, los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética, quieren sinceramente la paz y hacen todo lo posible para asegurarla. Esto ya no son afirmaciones exclusivas de los comunistas, son también afirmaciones de Eisenhower a quien nadie, en uso de razón, calificará de comunista. Si bien, todo puede esperarse de los servicios franquistas de propaganda...

¿Cómo conciliar esas realidades proclamadas en Ginebra con los tópicos falangistas sobre la inevitabilidad de la guerra entre el capitalismo y el socialismo, sobre las intenciones agresivas de la URSS, sobre

MADRID

AMBIENTE DE REBELDIA

Hace poco tiempo el director de una importante fábrica de la capital llamó a los enlaces sindicales, para decirles que ha pensado efectuar la paga de los jornales de los obreros por mes en vez de a la semana, al objeto de «simplificar» las nóminas, ahorrar personal de oficina, gastos de contabilidad, etc. Les pide a los enlaces que consulten con los obreros y conozcan la opinión de éstos. La respuesta unánime de los obreros, fué: NO. Los enlaces vuelven a la dirección y así lo comunican.

A la vista de la actitud de los obreros el director de la fábrica trata de convencer a los enlaces, diciéndoles que «a los obreros que más les da, que si quieren recibirán un anticipo semanal». Los enlaces contestaron que ellos no accedían a la propuesta que les hacían, ya que cuando en otras ocasiones le habían formulado algunas peticiones a la dirección de la fábrica ésta se había negado a concedérselas. Por consiguiente que ahora no contasen con los obreros para los ahorros que tratan de obtener con la nueva forma de paga del salario. **Corresponsal.**

**

NO SE DEJAN ATROPELLAR

En una fábrica de la capital, un sujeto que hace de encargado al mismo tiempo que es un sabueso del Director, abofeteó a un obrero porque éste no se avino a sus exigencias. Conocido esto de los obreros, decidieron reunirse, de acuerdo con el enlace sindical y todos juntos ir donde el Director a plantearle que llevara a cabo el despido inmediato de dicho encargado. Enlaces y obreros muy unidos así lo hacen, y el director, viendo que se le venía un conflicto encima, decidió despedir de la fábrica al encargado.

La unidad y la decisión de lucha en defensa de sus reivindicaciones y contra los atropellos de los patronos y sus sabuesos, siempre favorece las justas peticiones de los obreros. **Corresponsal.**

ESPAÑOLES — ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

la imposibilidad de entenderse con los comunistas?

Se comprende la actitud de «Arriba», se comprende que el órgano de Falange considere Ginebra como una derrota. La supervivencia del franquismo, después de la debacle del hitlerismo, es un fruto de la «guerra fría», de la preparación de una tercera guerra mundial por los círculos más reaccionarios del imperialismo. La política del franquismo se basa en las perspectivas de esa nueva conflagración. Ahí están, como testimonios, el pacto con los Estados Unidos, la construcción de bases militares norteamericanas en España, la supeditación de la economía nacional a las necesidades del rearme, la transformación de nuestro solar patrio en un polígono atómico.

¿Cómo puede ser compatible el franquismo con un mundo que ponga proa a la paz y a la colaboración internacional?

En la nueva situación, la continuación del franquismo conduciría al aislamiento de España. Después de Ginebra las relaciones políticas, económicas y culturales entre los países capitalistas y socialistas tienden a desarrollarse con rapidez. Como constata «ABC», «todo va de prisa, lo mismo con los rusos que con los chinos». Y lo mismo con los polacos, los checos, los húngaros, etc., podríamos agregar. Los hombres de Estado soviéticos, los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética son invitados a visitar las capitales occidentales. Y los jefes de Estado de Occidente acuden a Moscú. Diputados franceses, lores ingleses, senadores americanos, agricultores e industriales, técnicos y economistas, artistas y sabios de todas las nacionalidades, viajan por la Unión Soviética. Se estrechan también los contactos religiosos. Recientemente, siete altas jerarquías de la Iglesia inglesa han pasado diecisiete días en la URSS. Siete cuáqueros americanos estuvieron un mes. Y quince días, una delegación del Consejo ecuménico de las Iglesias neerlandesas.

A su vez, los hombres soviéticos visitan Occidente. Una importante delegación agrícola, presidida por el ministro de Agricultura de la URSS ha recorrido Inglaterra. Otra está visitando los Estados Unidos. Una delegación de las tres Iglesias Rusas estuvo en Inglaterra. Sabios, escritores, artistas, deportistas soviéticos, son huéspedes de Occidente.

Hasta en el Papa romano se observan ciertos síntomas de «coexistencia». En una reciente carta dirigida al obispo de Habsburgo, con motivo del milenio de la victoria de Othon el Grande sobre los húngaros (el pretexto es significativo) Pío XII escribe: «La Iglesia católica romana no está ligada a la civilización occidental. No se identifica con ninguna civilización particular. Está dispuesta a entrar en contacto con no importa qué civilización, reconociendo con buena voluntad todo lo que en una civilización no contradiga a la obra del Creador...» (el subrayado es mío. F.C.). ¿Es la primera golondrina anunciadora de un cambio de actitud del Vaticano en sus relaciones con el mundo socialista? El tiempo dirá.

Los hombres de negocios se apresuran, con-
(Pasa a la página 2)

(Viene de la primera página)

firmando con su actitud que la fuerza determinante de los cambios que presenciamos reside, junto con la irresistible voluntad de paz de los pueblos y el poderío creciente del campo socialista, en el imperativo insoslayable de las leyes económicas... El «Diario de Barcelona» publicaba el 20 de julio la noticia de que en las últimas semanas varias importantes firmas norteamericanas, constructoras de automóviles, tractores y máquinas herramientas ligeras, así como diversas empresas de la industria de la alimentación, han efectuado consultas cerca de las autoridades competentes de Washington sobre la posibilidad de exportar a los países del Este. Después de Ginebra la tendencia se acelera. El periódico turco «Djumhuriyet», preguntándose por qué la conferencia de Ginebra ha dado resultados tan rápidos en Asia, responde: «No hay más que una explicación a esto: el deseo de los occidentales de comerciar con China. Ingleses, franceses, alemanes, y ahora los mismos americanos, no resisten más.»

Las conversaciones chino-americanas, la conferencia sobre la utilización pacífica de la energía atómica, son, después de Ginebra, nuevos acontecimientos, de gran importancia, en el camino de la colaboración internacional.

España necesita, como el que más, incluirse en esa gran corriente de la colaboración internacional, del comercio sin trabas, del intercambio cultural y científico, de la coexistencia pacífica. Nuestros tejidos, frutos y minerales precisan angustiosamente mercados exteriores. A cambio, la economía nacional necesita recibir maquinaria, materias primas. Y este intercambio, tratándose de los países socialistas, reposaría en bases equitativas, y no en condiciones onerosas para España, como ahora sucede con frecuencia.

¿Por qué España ha de quedar a la zaga de los Estados Unidos, de Inglaterra, de Francia, de Alemania, de Italia, en el comercio con el Este? ¿Por qué la técnica y la ciencia patrias no han de vivificarse mediante el libre intercambio de ideas y de experiencias con otros países más desarrollados?

Pero esto no será posible mientras subsista el régimen dictatorial fascista, imbuido del misticismo anticomunista, que aísla a España de la gran corriente progresiva de los pueblos, que impide a los españoles regir libremente sus destinos, administrar sus riquezas y colaborar con otros pueblos en pie de igualdad y mutuo beneficio.

Ginebra significa, sin duda alguna, un sensible golpe al franquismo. Las acciones de éste han bajado considerablemente, como han descendido las de Adenauer o las del marioneta de Formosa, al que las conversaciones chino-americanas, como observa «ABC», muy atinadamente, ponen en «peligro mortal». Un primer síntoma es que el Comité de Asuntos Exteriores del Senado americano decidió aplazar la decisión sobre la proposición de ingreso de España en la N.A.T.O., hasta ver los resultados de la conferencia de Ginebra.

Es evidente que la nueva situación internacional facilita un cambio democrático en España. Pero el cambio tenemos que realizarlo los españoles.

La coyuntura es favorable. El viraje en la situación mundial coincide con una extrema agravación de las contradicciones internas. La clase obrera, los campesinos, la burguesía ponen sobre el tapete, al unisono, sus acuciantes problemas. El régimen actual es impotente para resolverlos. España no puede seguir así. Las fuerzas reaccionarias tratan de encontrar una salida en la restauración monárquica. ¡El franquismo ha durado demasiado!

Para enterrarlo sólo falta una cosa: la conjunción de todas las fuerzas sociales y políticas interesadas en un cambio democrático. Estas fuerzas son ya mucho más poderosas que la camarilla aferrada al poder. Pero las paraliza la desunión, la dispersión.

El acuerdo entre ellas equivaldría al fin del franquismo y al comienzo de una nueva era en la Historia de España.

La principal dificultad para tal acuerdo es que los círculos dirigentes de una parte de las fuerzas antifranquistas están muy contaminados por ese espíritu de la «guerra fría», del anticomunismo cerril, que acaba de sufrir tan rudo golpe en Ginebra.

Ginebra ha demostrado que con los comunistas es posible entenderse, discutir, razonar, siempre que se trate de causas nobles. En una serie de países el «espíritu de Ginebra» comienza a abrirse paso. Cada día son más numerosas las personalidades francesas que hablan de la conveniencia y la posibilidad de un frente democrático con los comunistas. El Partido socialdemócrata alemán propugna estrechas relaciones entre la Alemania Occidental y la Alemania Oriental. Los comunistas italianos saludan como positivos ciertos aspectos de la posición adoptada ante Ginebra por el gobierno democristiano. El Partido Comunista de la India ha decidido apoyar la política exterior de Nehru.

¿Por qué no ha de ser posible en España un acuerdo, un compromiso, entre comunis-

tas, socialistas, cenetistas, republicanos, conservadores, liberales de diferentes matices, monárquicos antifranquistas? ¿No sería, indudablemente, el camino menos doloroso, más pacífico, más rápido, para realizar urgente cambio que la situación nacional internacional demandan?

Los comunistas hemos hecho proposiciones concretas, que se distinguen por su moderación y realismo. Los demás tienen la palabra.

La causa de la paz ha logrado una señalada victoria. Pero sería peligroso caer en un optimismo confiado. Las fuerzas de agresión aún no han sido derrotadas definitivamente. La consolidación de la victoria alcanzada exige que la lucha de los pueblos prosiga con redoblado vigor y entusiasmo. Con el entusiasmo que infunde el compromiso que es una lucha fructífera.

En esa lucha por la paz los españoles podemos quedar rezagados. Después de Ginebra se abren nuevas posibilidades para desarrollarla en España. Puede tomar formas más activas y abiertas. Y es evidente que la mejor contribución que los españoles podemos aportar a la lucha mundial por la paz es apagar el foco de guerra, de esclavitud, de oscurantismo encarnado por el franquismo.

LA CRISIS DE LA INDUSTRIA TEXTIL ALGODONERA

En el informe del Comité Central al V Congreso de nuestro Partido, la camarada Dolores Ibárruri planteaba que «...En aquellas ramas de la industria que producen fundamentalmente para el consumo civil, los efectos de la militarización de la economía nacional se manifiestan con fuerza especial. El ejemplo más elocuente es el de la industria textil, de tan recio abolengo, la primera por el valor de su producción en el conjunto de la industria española...»

Plenamente confirmado está el análisis que antecede, en la crisis de la industria textil algodonera, que no cesa de agravarse. Tan profunda es, que ya la propia prensa franquista no puede ocultarla y se ve ante la necesidad de dar a conocer datos bien reveladores. Por ejemplo, «Ya» del 15 de julio, en un artículo de su corresponsal en Barcelona, informaba de que el consumo de tejido de algodón ha descendido en dos años en cerca de kilo y medio por habitante. A continuación añadía que «...la industria textil algodonera se encuentra que hoy tiene almacenado tanto como la producción de dos años...»

En dicho artículo, refiriéndose al comercio exterior exponía que «... en 1930 se exportaron 6.182 toneladas de tejidos. En 1954 la exportación fué de 3.085 toneladas...»

Este cuadro, ya de por sí es más que suficiente para comprender el alcance que tiene la crisis de la industria textil algodonera y la perspectiva de ampliación, por lo que a continuación vamos a decir.

El año pasado, el Ministro franquista de Comercio, Arburúa, respondiendo a la demanda de los industriales textiles catalanes, dijo que la excelente cosecha permitiría dar salida a los textiles almacenados. Como se ve, la predicción de Arburúa no se ha cumplido, porque según reconoce la prensa hay almacenados tejidos equivalentes a la producción de dos años. Eso demuestra, al mismo tiempo, que de la excelente cosecha del pasado año, los campesinos no recibieron dinero suficiente como para poder emplear una parte en la compra de tejidos.

Pero si las cosas transcurrieron así el año pasado, cuando se produjo una excelente cosecha, ¿qué sucederá este año, que al decir de las estadísticas del Ministerio de Agricultura, la cosecha no es más que mediana? Desde luego no hay que ser un lince para darse cuenta de que la crisis que atraviesa se agravará, y de que la industria textil algodonera va a la ruina empujada por el franquismo.

¿Qué solución puede encontrarse a la crisis de la industria textil algodonera? La solución tiene dos aspectos: uno, la amplia-

ción del mercado interior, para lo cual imprescindible elevar considerablemente nivel de vida de la gran masa consumidora; el otro, ampliar la exportación mediante conquista de nuevos mercados y la reconquista de mercados perdidos.

Bajo el franquismo, en ninguno de estos dos aspectos puede encontrarse una sensible mejora a la crisis de la industria textil algodonera.

Si miramos la cuestión desde el ángulo de la ampliación del mercado interior, vemos cómo el franquismo, por su política al servicio de los intereses reaccionarios de clase que representa y defiende, se opone al mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo trabajador. Por el contrario, éstas empeoran y se va a una mayor miseria como demuestra el que los salarios y sueldos no aumenten, lo que sí aumenta es el costo de la vida; el número de obreros parados crece sin cesar; millones de obreros agrarios se encuentran sin trabajo la mayor parte del año; los impuestos, contribuciones y arbitrios asfixian a millones de campesinos, arrendatarios, a pequeños industriales, comerciantes y artesanos. Y dato bien elocuente de esta agravación de las condiciones de vida del pueblo trabajador, está contenido en la disminución de cerca de kilo y medio de tejido por habitante entre los años 1930 y 1954.

En lo que concierne a los mercados exteriores, la situación es bien difícil. Desde 1930 la disminución ha sido del 50 por 100 de exportación de los tejidos de algodón. Y la disminución continúa. Se cierran mercados del mediano oriente y disminuye la exportación a otros, en algunos casos motivada por la supeditación de la economía española al capital monopolista yanqui.

De aquí resulta que las consecuencias del pacto franquista se están descargando sobre este lado, con dureza sobre los industriales textiles algodoneros.

Bajo el franquismo, para estos industriales mañana será peor que hoy y la crisis que atraviesa la industria irá de mal en peor.

La realidad, como un espectro de tragedia para no pocos, muestra a estos industriales que, por encima de todas las propagandas anticomunistas, su principal enemigo es el régimen franquista y el causante de la crisis de la industria textil algodonera es el franquismo. Y que si de verdad quieren salir de la atolladero en que se encuentran no hay más remedio que cooperar con los que, por otras causas, también están interesados en vivir y prosperar, lo que exige ineludiblemente liquidar el régimen fascista de Fran-

la amargura, se encona la irri-
de la juventud universitaria. Amar-
que le nace del abominable presente
contempla; irritación enfilada contra un
de cosas y, en definitiva, contra un
que a la mayoría de esos jóvenes
erra a cal y canto las puertas del por-

inaplacable rumor en los patios de
universidades, en los pasillos de los Cole-
Mayores, a las puertas de las aulas.
estalla a veces en airado grito callejero
como puede a las columnas de pe-
y revistas.

que convencerse —decía no hace mu-
«Alcalá» un joven escritor, el de los
«Alcalá» que las juventudes de 1955 no
caldos ni las mismas que las del 49
en muchos jóvenes ha prendido efec-
antipatía y hasta desprecio del
«inminente»... Cuál es ese pasado in-
no hace falta decirlo. Es el más
capítulo de la historia de España, el
este título: entronización del fran-

mos sido excluidos de toda actividad
—escribe otro joven universitario en
«Alcalá». Nos encontramos solos, dispersos
a un porvenir incierto. En esta
la juventud que está en trance de
serlo se pregunta: «¿Qué hacer?»

es la cuestión. De eso depende todo.
a estas horas no pocos jóvenes uni-
saben lo que tienen que hacer, es
han resuelto el problema del camino,
si bien han vuelto la espalda al régi-
no saben con certeza qué camino

dejarán llevar, como hojas en el río,
que hoy se ha dado en llamar «va-
ndismo» con nueva retorsión lingüis-
que expresa conceptos tan viejos como
adencia española?

«vamos tirandismo», el conformismo,
se llama eso en lenguaje pulcro, el
sosteo que tantas generaciones in-
malogró, no es practicable en una
como la nuestra en la cual las contra-
de clase se agudizan, en la cual las
dominantes españolas concentran más

en sus manos las riquezas del país y
agudizan hasta el infinito la explo-
del proletariado de la ciudad y del
sino que desposeen paulatinamente
clases medias, y de la tradicional estre-
que buena parte de ellas vivían las
haciendo pasar a una vida de miseria

relativos, la rovan nos atizan sup o
orientarán los que no ven claro a
su riada al molino de la proyectada
tración monárquica, unos por creer que
uede resolver algo, otros por un desea-
«¿ver que pasa?»

de pasaría es fácil augurarlos. Susten-
las mismas clases y castas que sostie-
el franquismo —grandes terratenientes
arcas financieros, clanes aristocrático,
y eclesiástico— esa monarquía deja-
mo están todos los grandes problemas

que son precisamente los que im-
a la mayor parte de los jóvenes uni-
sarios su lamentable presente y les cie-
el porvenir de bienestar y progreso cul-
con que sueñan y a que tienen derecho.
en su mayoría de familias pertene-
a la burguesía no monopolista y a

clases medias, ya han podido comprobar
expensas que el fascismo no es el régi-
de esas clases como se les mintió, sino
numento terrorista de los grandes capi-
y de los grandes terratenientes feu-
«¡Ojalá no tengan algunos que hacer

obediencia semejante, por haber contri-
a allanarla el camino, frente a una
que se apresta a continuar al
ismo!

que en España ingenieros agrónomos
agricultores puedan tener ante sí una
prospera y una misión digna de sus
elementos —¡y para que pueda haber
agrónomos y peritos agrícolas!— es ne-
extirpar del campo español los fuer-
señales feudales que en él perduran e

impulsar y modernizar la agricultura.

Para que les ocurra igual a los ingenieros
industriales es preciso industrializar el país,
lo cual no es posible sin resolver el tremendo
problema anterior, sin poner en condiciones
de consumir a millones de obreros agrícolas
y campesinos pobres, dándoles tierra a unos
y ocupación, decentemente remunerada, en
otros trabajos a los demás.

Para que los médicos puedan vivir digna-
mente de su profesión y estudiar y progresar
científicamente, para que no «sobren» mé-
dicos en un país donde las plagas de todas
las enfermedades azotan al pueblo, es im-
prescindible elevar substancialmente el nivel
de vida de éste.

Para que escritores y artistas puedan crear
de acuerdo con sus concepciones filosóficas y
estéticas y vivir de sus creaciones, hay que
darles libertad, hay que cerrar de verdad
contra el analfabetismo y elevar por todos
los medios el nivel cultural del pueblo.

EL CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA

Cuando este número vea la luz, el VI Con-
greso del Partido Socialista Obrero Español
en el exilio estará celebrándose o a punto
de terminar sus tareas.

Con anterioridad a la celebración del Con-
greso, en las páginas de «El Socialista», han
aparecido una serie de opiniones, en la sec-
ción llamada «Tribuna libre», que no dejan
de ser características para conocer el pen-
samiento de muchos socialistas sobre proble-
mas candentes de la hora actual de España,
y los deberes del Partido Socialista.

En el número del 7 de julio, refiriéndose
a la necesidad de que el P.S.O.E. en el inte-
rior ocupe el sitio que le corresponde en la
lucha por la libertad, Emilio Carrera escribe
lo siguiente: «...Para que este vivo deseo
cuaje en acción y pueda ser viable, es indis-
pensable que además de comprenderlo, sea-
mos capaces de saber olvidar todo lo que
nos divide...»

El 14 de julio, el socialista Virgilio Pérez
González, en la misma sección planteaba que
el problema español debemos resolverlo los
españoles de dentro y de fuera y se pronun-
ciaba a continuación de la forma siguiente:
«...Si la solución la hemos de dar los espa-
ñoles, debemos unirnos todos los españoles
no franco-falangistas, sin distinción de cre-
dos políticos, religiosos, filosóficos, sociales,
porque a todos interesa por igual que España
se rija por un gobierno de todos y para
todos...» A continuación añadía, «...lo pri-
mero que hay que hacer es entablar el diá-
logo entre todos y después como consecuen-
cia del entendimiento en el exilio crear un
organismo por acuerdo común de organiza-
ciones obreras, partidos de clase, las diversas
fracciones políticas, personalidades de los
campos economía, ciencia, letras y artes. Re-
presentación de la juventud estudiantil y tra-
bajadora y de las mujeres...»

En el número del 21 de julio, Camilo Mu-
suy hace alusión al papel desempeñado por
el P.S.O.E. desde 1916 en el mejoramiento
de vida de los ciudadanos y ante la situación
actual de España declara: «...Pero es menes-
ter pensar que nosotros solos no nos basta-
mos para esta transformación cívica. Hay
que invitar a todas las fuerzas antifranquis-
tas y crear el cuerpo constructor y libera-
dor...»

Firmado por Luis Hernández, en «El Socia-
lista» del 28 de julio, aparece en dicha sec-
ción un artículo el cual lo encabeza con opi-
niones que circulan entre los socialistas sobre
la necesidad de acabar con la pasividad y
de que la unidad antifranquista es más nece-
saria que nunca y dice a continuación: «...Es-
tos o parecidos términos están ahora de
moda. Los estamos oyendo y leyendo casi
a diario, porque son la opinión de un deter-
minado número de compañeros...»

Aparece claramente, en las opiniones
aparecidas en la «Tribuna libre» de «El
Socialista», que en el seno del Partido So-
cialista hay una fuerte corriente de unidad
con todas las fuerzas democráticas y anti-
franquistas.

Y hacer todo eso —y sólo hemos enumerado
algunas grandes cuestiones— significa hacer
una revolución: la revolución democrática.
Nada de ello se puede conseguir sin reali-
zarla.

Es una necesidad, una exigencia vital. Así
es como esas nuevas generaciones intelectua-
les podrán salir de este sombrío presente y
obtener el porvenir que ansian. Así es como
advendrá para ellas la hora que pide des-
garradoramente un tercer comentarista en
«Alcalá»: «esa hora en que haya efectiva-
mente algo que hacer».

Y para lograrlo no están solas como cree
aún —mañana ya veremos— ese joven que
escribe en «Levante». Viven en medio de un
pueblo que anhela esas grandes transforma-
ciones democráticas y se bate y se batirá más
intensamente cada día por ellas. Junto a él
está el sitio de los jóvenes universitarios
Junto a él, su camino. Junto a él, su sal-
vación.

PARTIDO SOCIALISTA

Son varias las razones que pueden explicar
el desarrollo de esta corriente unitaria entre
muchos socialistas. No son pocos los desenga-
ños que han sufrido en la aplicación de
la política antiunitaria, negativa, de con-
tenido anticomunista mantenida por la eje-
cutiva. Estos socialistas están viendo que la
política que sigue su partido es de consecuen-
cias nefastas para la lucha con éxito contra
el régimen franquista y por devolver las liber-
tades a los españoles. Y lo es igualmente
para su propio partido, el cual se aísla y
debilita, como no pudo menos de reconocer,
en un discurso en París, el propio Trifón
Gómez y ahora Luis Hernández en su arti-
culo del 28 de julio.

Pero hay que decir también que son mu-
chos los socialistas desilusionados de la can-
tina adormecedora propagada por sus diri-
gentes sobre la ayuda que habrían de reci-
bir del gobierno de Washington para la
liberación de España. Los hechos han
mostrado, con la contundencia de ver-
dades incommovibles, que lo que expuso el
Partido Comunista se ha confirmado de un
extremo a otro: los imperialistas yanquis no
han ayudado a ningún pueblo a liberarse de
la tiranía y menos aún podían ayudar al
pueblo español. La ayuda de los imperialis-
tas yanquis ha sido para sostener a Franco
en el poder, prolongar la dictadura fascista
y aprovecharse del servilismo de la cama-
rilla franquista para irse apoderando de ra-
mas fundamentales de la economía nacional
y establecer en España bases militares de
agresión.

Y esta gran verdad que los comunistas he-
mos formulado basándonos en el contenido
de clase de la política de los imperialistas
yanquis y no fiándonos en el ápece de sus pala-
bras y promesas, está siendo comprobada por
muchos socialistas como lo es por todos los
españoles.

La corriente unitaria que se desarrolla en-
tre los socialistas cuenta ya y contará más
aún porque no es un fenómeno aislado de los
acontecimientos, sino que está alimentada
por las exigencias de la situación de España
y por el curso de los hechos internacionales
que van reduciendo poco a poco la tensión
internacional.

Lo que hace falta es que los socialistas que
comprenden la necesidad de la unidad con
todas las fuerzas antifranquistas como una
condición fundamental para el derrocami-
ento del franquismo, perseveren en su acción e
influyan en las filas de su partido para ha-
cerla prevalecer.

¿Qué va a decidir el VI Congreso del PSOE
en el exilio sobre el problema de la unidad
de las fuerzas antifranquistas? No lo sabe-
mos. Lo que sí podemos afirmar es que si el
Congreso tiene en cuenta la opinión de una
mayoría de socialistas, se pronunciará por
abrir negociaciones para llegar a un enten-
dimiento y establecer acuerdos con todas las
fuerzas democráticas y antifranquistas para
la lucha por la liberación de los españoles.

En el informe de la camarada Dolores Ibárruri ante el V Congreso de nuestro Partido, se plantea que la llamada ley de «concentración parcelaria» «se propone concentrar y mejorar las haciendas de los terratenientes y campesinos ricos a través del despojo jurídico de las tierras de los campesinos pobres y medios».

Según los datos hechos públicos en la última reunión de las «Cortes» franquistas, la «concentración» afecta ya a 70 zonas, a 102 pueblos, en diversas provincias de Castilla, Galicia, etc. Miles y miles de campesinos han sido víctimas ya de la «concentración». Otros tantos están amenazados.

Uno de los instrumentos principales de esta política del franquismo es la ley de «unidades mínimas» de cultivo, complementaria de la ley de «concentración parcelaria». Su objetivo declarado es acabar con la existencia de parcelas inferiores a un «límite mínimo» fijado por el gobierno franquista. El propio contenido de esta ley echa por tierra una de las argucias más generalmente empleadas por los franquistas para justificar la «concentración parcelaria». Alegan que ésta tiende exclusivamente a reunir parcelas dispersas de un mismo dueño. Eso es falso. No se trata sólo de eso. Se trata de concentrar más aún la propiedad de la tierra, de dar más tierra a los grandes terratenientes, a costa de expropiar a muchos campesinos pequeños y medios.

La disposición fundamental de la ley sobre «unidades mínimas» especifica que si una parcela de tierra propiedad de un campesino es inferior a la «unidad mínima» fijada por el gobierno, el colindante de dicha parcela tomará el derecho de apropiársela, pagando por ella un precio calificado de «justo», pero que en realidad será estipulado por las autoridades judiciales franquistas. Como se comprende, esta ley abre de par en par las puertas a una expropiación EN MASA, por parte de los grandes terratenientes y campesinos más ricos, de las tierras pertenecientes a los campesinos más pobres. «Reforma agraria al revés», así calificaba hace poco un periódico del régimen la política que se está llevando actualmente en el campo. Sí, de eso se trata.

Hay que tener en cuenta que la «unidad mínima de cultivo» será fijada por las autoridades de cada provincia dentro de unos límites que han sido especificados por el gobierno franquista de la siguiente forma: En Aragón, entre 1 y media y 2 hectáreas; en Cataluña, entre 1 y 2 hectáreas; en León, entre 2 y 3 hectáreas; en Castilla, entre 1 y media y 3 y media hectáreas; en Andalucía y Extremadura, entre 2 y 4 hectáreas. En ninguna parte de España—salvo en Canarias— el límite mínimo de la «unidad mínima» de cultivo en secano podrá ser inferior a 1 hectárea. Ahora bien, en una reunión de la F.A.O. celebrada en Roma en 1951, el entonces ministro de agricultura, Rein, declaró que existen en España MAS DE UN MILLÓN DE CULTIVA-

DORES DE TRIGO QUE POSEEN MENOS DE UNA HECTAREA. Por lo tanto, sólo entre los cultivadores de trigo, más de un millón de campesinos se hallan bajo la amenaza de ser desposeídos de su tierra en virtud de la aplicación de la ley de «unidades mínimas»...

Para facilitar al máximo la expropiación de las parcelas de los pequeños campesinos, dicha ley especifica que «la participación de herencia» se realizará, «AUN EN CONTRA DE LO DISPUESTO POR EL TESTADOR», de acuerdo con las órdenes dictadas por el gobierno franquista. Por lo tanto, los franquistas pisotean y violan al promulgar esa ley incluso los principios del Código Civil; violan la legislación foral; violan costumbres ancestrales en materia de derechos sucesorios. En esta ley se pone de relieve una vez más el feroz carácter de clase del régimen franquista: la propiedad que es «sagrada» para los gobernantes franquistas es la de los grandes latifundistas semif feudales; en cambio, la propiedad de los pequeños y medios campesinos, no la respetan sino que la aniquilan con su criminal política en el campo.

Para intentar justificar su política de «concentración parcelaria», los franquistas especulan con la «lacración de los minifundios», con el hecho de que innumerables campesinos poseen una cantidad de tierra insuficiente para el sostenimiento de sus familias. Pero se callan el factor fundamental y determinante de la existencia de esos minifundios: a saber, la existencia de los inmensos latifundios semif feudales. Por ejemplo, los franquistas repiten con frecuencia que en Guadalajara hay demasiadas parcelas muy pequeñas de tierra. Pero ese es sólo el reverso de la medalla. ¿Cuál es la cara de la medalla? ¿Cuál es la causa de que existan tantas parcelas mínimas de tierra? El hecho bien conocido de que en la provincia de Guadalajara la familia de Romanones posee inmensos latifundios de millares de hectáreas. Y ese no es un ejemplo aislado. Casos idénticos, o semejantes, se dan en muchísimos otros lugares.

Ante el problema planteado por los minifundios, la política del régimen franquista tiende a reducir a muchos antiguos propietarios a la condición de braceros en paro casi todo el año.

El camino verdadero para resolver el problema de los minifundios es el de la reforma agraria DE VERDAD. Es el camino de la revolución democrática. El único que responde a las necesidades objetivas de la situación de nuestro país. El único que puede dar una solución efectiva a los problemas que se plantean, cada día de forma más apremiante, en el agro español.

En su programa, el Partido Comunista ha trazado las líneas fundamentales para llevar a cabo la reforma agraria democrática que España necesita. La medida principal es la liquidación de las supervivencias feudales, «la confiscación de la tierra de los grandes latifundistas y grandes terratenientes, y su reparto gratuito, en plena propiedad, entre los jornaleros agrícolas y los campesinos pobres que no poseen tierra suficiente para vivir». Al mismo tiempo, el programa del Partido Comunista se pronuncia por el «respeto a la propiedad de los campesinos acomodados y ricos».

La reforma agraria que preconiza el programa del Partido Comunista permitirá DAR MAS TIERRA A LOS CAMPESINOS QUE NO TIENEN TIERRA SUFICIENTE PARA VIVIR. Ese es el camino para acabar con el problema de los minifundios, en beneficio de las masas campesinas. Esa reforma agraria es la base para emprender la solución del problema pavoroso del paro en el campo. Para elevar el nivel de vida de los millones de obreros agrícolas y de campesinos españoles. Para abrir cauce al desarrollo, a la modernización, a la prosperidad de la agricultura española.

Desde hace más de 15 años, la «mosca de la fruta» o «mosca del Mediterráneo» (tatis capitata Wied) causa enormes daños en las plantaciones de fruta. Hasta ahora el gobierno no ha hecho nada. Ante el clamor de protestas formuladas por los campesinos sobre todo en Levante, acaba de promulgar un decreto. ¿Para combatir efectivamente la plaga? Veamos:

En el preámbulo del decreto se dicen los procedimientos técnicos de eficacia dudosa en la lucha contra esta plaga. Se desprende, si hasta ahora no se ha hecho la «mosca», no es por dificultades técnicas, sino porque al gobierno no le ha dado gana de tomar las medidas necesarias.

¿Qué medidas se toman ahora en este sentido en el decreto? En su primer artículo leemos: «De acuerdo con el artículo 13 de agosto de 1940 se incluye en el grupo C) del artículo 1º (gases o enfermedades cuya extinción sea de utilidad pública o social) la denominación «mosca de la fruta»». Muy bien. Pero es probable que esta declaración solene a las moscas no les afecte demasiado, a los campesinos les interesa saber qué medidas prácticas se van a tomar para destruir la plaga.

A este respecto, el artículo tercero del decreto dice: «la ejecución material de los trabajos debe ser realizada por el agricultor». Es decir, ¡allá se las arreglen los campesinos como puedan!

Y como numerosos cultivadores, a causa de otras razones de los destrozos provocados por la «mosca», están arruinados y no pueden sufragar el gasto de los tratamientos indispensables, ¿qué ocurrirá en estos casos? El artículo 6 del decreto estipula: «el tratamiento será llevado a efecto por la Oficina Sindical Agraria, por cuenta y del agricultor, a quien pasará el cargo de los gastos producidos... La Cámara podrá mandar los trabajos a una o varias empresas agrícolas o industriales.»

Es decir que la presunta «campana contra la mosca» se convierte en una operación comercial en beneficio de algunas empresas capitalistas, y a costa de los campesinos arruinados. Estas disposiciones del decreto son tanto más monstruosas por cuanto el gobierno grava a los campesinos con un impuesto especial en concepto de «contribución contra las plagas».

Lo que resalta con mayor claridad en el decreto es que el gobierno, en vez de combatir la plaga, lo que va a hacer es imponer nuevas cargas a los campesinos.

Con lo cual se demuestra, una vez más, la peor de todas las plagas es la existencia del régimen franquista.

TERUEL

LA EMIGRACION DE CAMPESINOS A OTRAS PROVINCIAS VA EN AUMENTO

Se hace tan difícil la vida de los campesinos teruelenses, que desde hace unos años se asiste a un aumento constante de la emigración de habitantes de la provincia de Teruel a otros lugares. La situación es tan grave, que incluso un periódico de Zaragoza escribe que «dentro de pocos años los pueblos quedarán habitados únicamente por los viejos».

Huyen los jóvenes de sus pueblos ante la imposibilidad de ganar lo suficiente para vivir en el campo no les da trabajo, y no tienen en la provincia otros medios de ganar un jornal. Van a otros lugares, como en las minas de la cuenca de Aliaga o Montalbán, a donde van a trabajar hombres que han de recorrer diariamente decenas de kilómetros, haciendo la mayor parte del camino a pie.

La sequía, las inclemencias del tiempo, los pretextos a que recurren los franquistas para justificar la catastrófica situación en el campo teruelense y el aumento de la emigración no es esta ni con mucho la razón principal. La razón está en el paro, en la miseria que afecta a la mayoría de los campesinos de la provincia.

CONTRA EL DESCEPE Y LOS IMPUESTOS QUE PESAN SOBRE EL VINO

¿Que como consecuencia de la miseria del pueblo en España se consume hoy la mitad del vino que se consumía en 1936? ¿Que los impuestos exorbitantes arruinan a los pequeños y medios viticultores? ¿Que importa! El franquismo tiene la solución en la mano, la que ha decretado, como se sabe, el Ministerio de Agricultura: que se descepe buena parte de los campos de vid.

Naturalmente, las protestas de los viticultores menudean. Y resulta inocultable para los periódicos del régimen. Así «Arriba» se ve obligado a reconocer que los viticultores de Ciudad Real, en el titulado II Consejo Económico Sindical de la provincia se han pronunciado resueltamente contra el desastroso descepe. Al mismo tiempo, han reclamado una reducción de las elevadísimas tarifas ferroviarias y una reducción de los incontables gravámenes que pesan sobre el vino.

Por su parte «Hoy» de Badajoz, se ve forzado a hacerse eco de protestas en esa provincia por el mismo motivo.

RESPONSABILIDAD DE LOS ORGANOS DE DIRECCION DEL PARTIDO EN LA DIFUSION DE LOS MATERIALES DEL V CONGRESO

La importancia de la celebración del V Congreso del Partido Comunista de España fue con gran entusiasmo por los militantes de nuestro Partido y suscitó mucho interés entre las masas españolas. Y no por otro modo, porque los españoles ven con creciente simpatía la lucha consecuente de nuestro Partido contra el franquismo, y se sienten cada día más identificados con nuestra política, tienen vivo interés por conocer las grandes cuestiones debatidas en el Congreso y las soluciones propuestas por nuestro Partido. En él se ha examinado la situación del país, sus perspectivas, se ha señalado la salida: la unidad de las fuerzas patrióticas en un Frente Antifranquista. Las decisiones del Congreso constituyen una gran aportación a la vida de nuestro pueblo y han encontrado eco favorable en los más diversos sectores de nuestro país y de una manera particular entre los trabajadores socialistas, comunistas y republicanos.

Esto ha creado condiciones particularmente favorables para la difusión de los materiales del V Congreso de nuestro Partido, para que estos materiales, y de manera particular el programa del Partido, lleguen al último hogar español.

La dirección de nuestro Partido decidió a cabo una amplia difusión de los materiales del V Congreso, teniendo en cuenta su importancia, las posibilidades que ofrece el deseo expreso de las organizaciones del Partido, que después de un examen previo, habían fijado libremente compromisos. Recomendó el hacer una difusión casa por casa, y señaló que en los momentos de la difusión de los materiales del V Congreso debía constituir la dirección de todo el Partido.

¿Se está cumpliendo esta decisión de la dirección del Partido? ¿Dónde nos encontramos en el terreno de la difusión de los materiales del V Congreso?

Ha sido el esfuerzo realizado por el Partido y los resultados conseguidos son muy positivos. Los materiales del V Congreso han llegado a manos de miles de españoles. Pocos días después de la aparición de estos materiales a la dirección de nuestro Partido se ha hecho muestra la amplitud de la difusión, todavía no ha podido ser cuantificada, fundamentalmente, por las dificultades en que desarrollamos nuestra actividad. La rapidez con que se difunden los materiales muestra también que los militantes de nuestro Partido tienen un elevado sentido de su responsabilidad y se apresuran a difundirlos hasta el último rincón de nuestro país, no sólo por el interés económico que supone la edición de los materiales, sino también por lo que representa desde el punto de vista educativo para los militantes.

En algunas provincias, entre las que podemos citar las I, L y V han cumplido los compromisos importantes que establecieron al momento de recibir los materiales. En estas provincias se ha casi totalidad de los españoles los materiales del Congreso. Otras provincias van muy avanzadas en la difusión a punto de alcanzar el objetivo fijado. Todo esto ha obligado a la dirección del Partido a hacer una nueva edición del programa y del informe de la camarada Dolores Ibárruri.

Sin embargo estos resultados positivos no deben hacer olvidar las insuficiencias que existen. Los promedios, si bien muestran que el esfuerzo de lo conseguido y ponen de relieve el esfuerzo realizado por el conjunto

del Partido, se convierten, algunas veces, en un excelente medio para ocultar las debilidades e insuficiencias de algunos, con los resultados y el esfuerzo de los demás.

Una de las características de la difusión es su irregularidad. Al lado de provincias que han terminado la difusión de los materiales, o están a punto de terminarla, hay otras que marchan con mucho retraso. Este mismo hecho se produce entre organizaciones de una misma provincia.

Estas diferencias muestran que algunos Comités Provinciales no han prestado la debida atención al problema de la difusión. Impresionados por el entusiasmo con que el Partido había acogido la noticia de la celebración del V Congreso, por el interés manifestado por las masas y la facilidad con que se difundieron los primeros materiales, se «durmieron en los laureles», creyeron que la difusión era cosa de «coser y cantar» — como nos manifestaba el responsable de la organización de G. — y mostraron mucha despreocupación, permitiendo que la difusión se desarrollase de una manera un tanto espontánea. Estos Comités Provinciales no comprendieron que el entusiasmo de los militantes y el interés manifestado por las masas son factores importantísimos, pero insuficientes para asegurar una amplia difusión, si falta la ayuda del Comité Provincial. Y allí donde el Comité Provincial no ha organizado, estimulado y dirigido, la difusión de los materiales marcha con mucho retraso.

Queremos citar un buen ejemplo de difusión muy instructivo, el de una organización del Partido que ha difundido una gran cantidad de materiales. La casi totalidad de los españoles de la localidad tienen los materiales del V Congreso, pero esta organización no se considera satisfecha y ha hecho un nuevo pedido para difundirlos entre los pocos españoles que quedan por visitar y entre los españoles de otras localidades a las que piensan desplazarse.

En esta organización casi todos los militantes participan en la difusión, y según estos camaradas, lo hacen «con mucho gusto y entusiasmo».

¿Cómo han conseguido estos resultados?

También en esta organización la noticia de la celebración del V Congreso provocó gran entusiasmo, pero el Comité del Partido consideró justamente que esto no era suficiente para asegurar la difusión y llegó a la conclusión de que si los militantes comprendían la importancia de los materiales y la necesidad de llevarlos a las masas, los difundirían mejor. Con este objeto celebraron varias reuniones en las que plantearon estas cuestiones. La discusión fue muy interesante y los resultados positivos. Como consecuencia de estas discusiones, esta organización se fijó un compromiso importante y todos los camaradas se ofrecieron para participar en la difusión de los materiales.

Este Comité del Partido, teniendo en cuenta la importancia del objetivo que se había marcado, consideró necesario organizar la difusión. Con este fin constituyeron parejas de difusores y asignaron a cada una de estas parejas un sector de la localidad.

Tan pronto como recibieron los materiales, comenzaron la difusión y a medida que ésta se desarrollaba, el interés y el entusiasmo de los camaradas iba creciendo. Crecía el interés y el entusiasmo por la extraordinaria cordialidad con que eran recibidos por los españoles. Raros son los que se niegan a coger los materiales del Congreso, hasta tal extremo que el camarada L., que se ha comprometido a difundir 260 folletos, nos decía: «He difundido alrededor de 130 folletos y aunque me lo propusiera no podría detenerme, porque las propias masas me animan y me empujan». El camarada P. ha visitado a más de 200 españoles, entre ellos muchos cenetistas y socialistas y pocos son los que se han

negado a coger los materiales. Muchos de ellos, no hace mucho, se negaban a admitir nada de los comunistas, pero en esta ocasión no sólo han cogido los materiales, sino que se han manifestado de acuerdo con la unidad y con las soluciones que propone nuestro Partido.

Es verdad que también se encuentran dificultades para la difusión. En unos casos por la incompreensión, en otros por dificultades económicas, pero todas estas dificultades se vencen si somos capaces de explicar y hacer comprender la importancia de los materiales. He aquí algunos ejemplos:

Un trabajador anarquista que se encontraba en paro forzoso manifestó que sólo podía quedarse con el programa debido a su mala situación económica. Nuestros camaradas le dejaron el informe de la camarada Dolores para que lo leyese, pero cuando volvieron a visitarle les abonó el importe de este informe porque —según decía— «lo había comenzado a leer y no le dolía el sacrificio económico que hacía».

Unos camaradas visitaron a otro español y le ofrecieron los materiales del V Congreso. La situación económica de este español dejaba mucho que desear y ponía algunos reparos a quedarse con los materiales. En este momento entró un trabajador anarquista y al enterarse del motivo de nuestra visita le dijo: «No te duela el dinero que inviertas en ese material. Sólo se comprende su valor cuando se lee».

Hay trabajadores que no esperan a que les lleemos los materiales a domicilio, son ellos los que van a casa de nuestros camaradas, como en el caso de ese nacionalista vasco que tuvo que bregar para informarse dónde vivía uno de nuestros camaradas, y fue a visitarlo para pedirle dos ejemplares del informe de la camarada Dolores para dos amigos suyos que lo habían leído y estaban entusiasmados.

Armar políticamente a nuestros camaradas para la discusión con las masas, colocarles en condiciones de convencer de la importancia de los materiales es una cuestión muy importante, y por eso esta organización del Partido discute de una manera regular y organizada los materiales del V Congreso. Esta discusión constituye una ayuda muy seria no sólo para la elevación del nivel político de los militantes sino para la propia difusión.

Finalmente este Comité del Partido sigue muy de cerca la difusión de los materiales del V Congreso. En cada reunión esta cuestión figura en el orden del día. Los camaradas exponen los resultados de su trabajo e intercambian sus experiencias, y esto ayuda a todos los militantes y permite conocer las opiniones de los españoles sobre el programa y los otros materiales del Congreso.

Hay otro ejemplo que pone de relieve el papel fundamental que juegan los Comités Provinciales en la difusión de los materiales. Hace poco encontramos la difusión paralizada en una organización que inicialmente había realizado un serio esfuerzo en este sentido, con resultados muy positivos. ¿Cuáles eran las causas? La actitud del Comité provincial. La difusión se realizó mientras este Comité dirigió, organizó y siguió de cerca su desarrollo, pero tan pronto como mostró cierta despreocupación la difusión se paralizó. Afortunadamente este Comité Provincial se ha dado cuenta de la situación y ha tomado las medidas necesarias.

Es evidente que de la preocupación de los órganos dirigentes del Partido, de la ayuda que presten a sus organizaciones, depende el que se cumplan los compromisos que establecieron y que son sagrados. Los Comités Provinciales deben adoptar las medidas necesarias para terminar la difusión en el espacio de unas semanas, cosa completamente posible si hacen sentir esta necesidad a las organizaciones de base del Partido.

SALES NOS ESCRIBEN

LOS OBREROS ARRANCARA EL AUMENTO SE NIEGA A CONCEDER

editada por el Partido comunista

Los obreros no tenemos otro camino que la lucha para mejorar nuestra situación. La unidad de la clase obrera es un invencible probada en mil combates. Este es el camino que siguen los obreros en las múltiples pequeñas reclamaciones que se producen en talleres y fábricas. Pero hay que elevar y extender la lucha. Hacer que las reclamaciones salgan del estrecho de la especialidad o del taller para extenderse a toda la fábrica, a toda la industria. La necesidad de un aumento general de salarios, de un salario mínimo vital móvil es común a todos los trabaja-

dores. Debemos exigir la aplicación de los acuerdos del Congreso Regional celebrado en Bilbao que pedía un salario mínimo de 66 pesetas para una familia de cuatro personas en 40 horas de trabajo. Este salario aún es insuficiente, pero sería un gran paso adelante. Esta reclamación cuenta con el apoyo unánime de los trabajadores. Además, está dentro de su propia «legalidad» puesto que es un acuerdo de los Sindicatos Verticales, que los Fernández Cuesta, Girón y Solís han echado abajo en el Congreso de Madrid, entre montañas de huera palabrería sobre los beneficios de la productividad.

Trabajadores! Marchemos unidos en la lucha por un salario mínimo vital móvil; por las 8 horas de trabajo; contra el trabajo a control; por una baja general de precios y contra la carestía de la vida.

Constituid comisiones reivindicativas en talleres y fábricas!

¡Arranquemos al franquismo un aumento general de salarios!

VIVA LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA!

Partido Comunista de Euzkadi.»

TARRASA (Barcelona)

BARRIADAS ENTERAS DE BARRACAS

Canangaldas, Pueblo Nuevo, Torrente de Maurina, Riera de las Arenas, Campo Román, Carretera Olera, son unas barriadas de Tarrasa donde habitan familias obreras. Estos barrios están formados por hileras de barracas, que estos trabajadores se han construido con sus propios medios. Y para ello han tenido que empeñarse hasta las cejas, pues el terreno se lo han vendido a 4 y 5 pesetas el palmo. Así es que figuraos como han tenido que hacer estos hombres: privarse de comer durante meses y meses, ellos y sus familias, para poder pagar los terrenos.

En las barriadas no tienen luz, ni agua, ni alcantarillas. Los vecinos se alumbran con candiles de aceite. Y la porquería corre en medio de la calle, añadiendo a las ya deficientes condiciones higiénicas de los barrios nuevos peligros de infecciones y epidemias.

A este respecto, los habitantes de estos barrios han sido objeto de una descarada estafa por parte del ayuntamiento. Se les prometió que iban a hacer las obras de alcantarillado, y se le pidió 400 pesetas a cada vecino para sufragar los trabajos. Pero después de cobrados estos dineros, el ayuntamiento ha enviado a los barrios unas cañerías y unos sacos de cemento y ahora dice a los vecinos que se hagan ellos mismos las obras.

Este es un ejemplo más de cómo los franquistas cumplen sus promesas de construir viviendas y de ayudar a los trabajadores que quieren construirse. Después de esquilmarlos a más y mejor, les dejan en el más completo abandono.

Corresponsal.

LOS SUELDOS DE LOS BANCARIOS

En el Banco en que trabajo, no sólo los empleados de categoría inferior, sino incluso los oficiales y los jefes tienen que buscar otro empleo para poder llegar malamente al final del mes.

He aquí algunos de los sueldos que se aplican en la Banca: El cajero gana 1.600 ptas. Los apoderados y jefes de quinta, de 1.300 a 1.400 ptas. El oficial de primera, 1.200 ptas. Otros empleados ganan 650 ptas. Los ordenanzas, 500 ptas., y los que entran de botones, 230 ptas. Todos estos sueldos, claro está, al mes.

Para ascender por antigüedad, hay que esperar aproximadamente 9 años.

Y con estos sueldos, los presidentes de los grandes Bancos han tenido la desvergüenza, en las Juntas de Accionistas de este año, de alegar que el «aumento de los sueldos» les obligaba a disminuir sus beneficios.

Pero ese pretexto se halla desmentido tajantemente por la realidad de los hechos. Por ejemplo, el Banco Hispano-Americano afirma que en el «aumento de sueldos» ha invertido, en 1954, 84 millones de ptas. Entre sus 12.300 empleados, eso representaría un aumento medio de casi 7.000 ptas. a cada uno. Es decir que el «aumento» sería superior al salario total que cobran muchos empleados.

En realidad, lo que ha ocurrido es que los grandes Bancos han utilizado el pretexto del infimo «aumento» de los sueldos del personal, para ocultar y enmascarar tras él, lo mismo que hacen por otros muchos procedimientos, una parte de sus fabulosos beneficios, que esos sí que están en constante aumento.

Un bancario.

EL BLUFF DEL NUEVO PLAN DE VIVIENDAS

Recientemente el gobierno franquista ha lanzado un nuevo plan: el de las 550.000 viviendas en cinco años. Sobre este plan no cesan los elogios y ditirambos de la prensa franquista, interesada en hacer comulgar a los españoles con ruedas de molino.

¿Qué hay en el fondo de esta campaña y de ese plan? Hay un monumental bluff con el cual especula la camarilla franquista, pretendiendo dar la impresión de que se interesan por paliar el gravísimo problema de la vivienda. Por otro lado el plan ha sido lanzado a la publicidad coincidiendo con la celebración del llamado Congreso Nacional de Trabajadores y así pavonearse, como no pocos jefes falangistas lo han hecho, con la indecente leyenda de que «el régimen se adelanta a las aspiraciones de los trabajadores».

También quiere la camarilla franquista, con planes como este de la vivienda, calmar la justificada cólera de los millares de familias que viven en cuevas, chabolas y hasta en nichos de los cementerios; y de los millares de familias que viven amontonadas, muchas de ellas en promiscuidad dañina y hasta peligrosa, en habitaciones realquiladas, con los rigores de la estrechez, la insalubridad y el abuso de la carestía.

La crisis de la vivienda alcanza proporciones extraordinarias. Las cifras denuncian el criminal abandono en que el franquismo ha tenido y tiene este problema. Desde 1941 a 1954 el franquismo no ha construido más que 19.000 edificios anuales, mientras durante el

BADAJOS AUMENTO DEL IMPUESTO SOBRE LAS BICICLETAS

Hace algún tiempo, los periódicos anunciaron que se iba a suprimir el arbitrio sobre el rodaje y arrastre de las bicicletas. Pero las autoridades acaban de publicar una orden en virtud de la cual, en vez de suprimirse ese impuesto, se le aumenta en 5 ptas. Esta decisión ha provocado una gran indignación entre los trabajadores.

Para más escarnio, los franquistas gravan las bicicletas con el pretexto de que se trata de un «artículo de lujo». No cabe mayor cinismo. Todo el mundo sabe que han reducido considerablemente el impuesto sobre la renta a los multimillonarios. Pero aumentan el impuesto sobre las bicicletas, porque esto recae sobre los numerosos obreros que necesitan una bicicleta para ir al trabajo.

Corresponsal.

ESPAÑA ADELANTE

UN ARRENDATARIO

Vive y pena en un pueblo de Valencia cuyo nombre callamos, pues por el pueblo se sacaría al vecino. Con otras tierras, tiene en arriendo poco más de 3 anegadas de regadio. El propietario impone el pago del trigo. Fijándole previamente el precio del grano: 2,25 ptas. kilo. Y como la tasa del Estado es la de 4,80, el propietario hace negocio doble.

El arrendatario posee una casa heredada. En 1940 pagaba por ella 44 ptas. de contribución anual, el año 48, 59 ptas, el año 52, 75 y el año pasado 500. Pero a la contribución se añaden los impuestos: 420 ptas. para el Estado; 40 para el municipio. Por cada gallina le cobran una peseta de impuesto, por el perro, 30. Ahora le han subido las tarifas de la electricidad, las del tren que le lleva a Valencia. Todos los días se lo suben todo como dice él.

No trabaja solamente la tierra, pues todo eso hace que la tierra no le dé de comer. Alquila sus brazos, su carro y sus mulos a quien los quiere. A veces acarrea tierra o abono; otras, madera. Parece tener veinte años más de los que en verdad tiene.

—Me mato a trabajar —dice— y aquí me tienen, mal comido y siempre entrampado. Y en casa... ¡en casa no hay más que las paredes! No fumo, no bebo, no me ven nunca en el café, pues si un día se me ocurre hacer el gasto más mínimo ya no levanto cabeza en toda la semana. Y yo no soy de los que peor están. Hay otros, arrendatarios como yo, que muchos días ni comer pueden

periodo de 1900 a 1936 se construyeron 28.000 edificios anuales. Es verdad que la inmensa mayoría de estos edificios lo han sido de una sola vivienda. Pero la desproporción se mantiene en pie y pone a las claras que el franquismo no ha construido viviendas ni siquiera para cubrir las necesidades anuales del aumento de población, que se cifran en unas 80.000 viviendas por año.

Esto explica que el déficit de las viviendas haya ido en aumento cada año. Y que la Asociación Nacional de Arquitectos estableciera en su Congreso de 1952 que el déficit de viviendas en dicha fecha rondaba en las proximidades del millón.

Así lo confirmaba el arquitecto Pérez Minguez en una conferencia pronunciada el 10 de mayo de este año en la capital, cuando dijo que el déficit de viviendas se aproxima al millón y en su mayoría de clases modestas, añadiendo «...que lejos de alcanzar la prosperidad nos hemos alejado de ella».

¿A quién podrán hacer creer los franquistas que van a construir 110.000 viviendas anuales, cuando el 81% de la producción nacional de cemento se dedica a bases militares yanquis y otras obras de guerra; cuando las exigencias de los imperialistas yanquis son de que los materiales de construcción se dediquen principalmente a las obras militares que tienen emprendidas en territorios de nuestra Patria y que los vendepatrias franquistas obedecen y cumplen dejando abandonadas necesidades nacionales imperiosas, entre ellas la de la edificación de viviendas?

La lucha por obtener viviendas sanas y económicas es una labor que tiene planteada el pueblo trabajador, exigiendo que los cuantiosos dineros que se invierten en obras militares se dediquen a esta finalidad.

Pero el problema de la vivienda, por sus dimensiones, requiere para encontrar solución otro plan, el plan de poner en tensión todas las fuerzas antifranquistas, unir las en un amplio y poderoso frente orientado a destruir al franquismo. Entonces sí, cuando se haya liquidado el régimen franquista, se acometerá de verdad la puesta en práctica de un verdadero plan de construcción de viviendas para los españoles que las necesitan.

LOS YANQUIS EN TORREJON DE ARDOZ

Uno de nuestros corresponsales en la capital nos envía el siguiente relato de lo que ha visto en Torrejón de Ardoz:

«He estado un día en Torrejón. Hace tiempo que deseaba dar una vuelta por allí. Hasta Madrid habían llegado rumores de que existía marejada entre las gentes que viven en los llanos que hay entre San Fernando y Alcalá.

Aún estaba tocando las casas del pueblo y andaba por un ancho camino de carros, cuando quedé sorprendido al escuchar: «¡Eh!, amigo, por ahí no se puede pasar». Pensé que no era conmigo y seguí andando. Pero a los dos o tres pasos oí de nuevo la voz: «¡Eh!, no siga, por ahí no va usted bien». El que así me interpelaba era un campesino que cavaba. «De ese pedazo para allá —me dijo— no se puede pasar. Es de los americanos y está prohibido».

No podía creerlo. ¡Un español, un hombre que ha nacido en España y que no puede transitar por los caminos de su tierra!... Me lo impedían unos soldados extranjeros, arma al brazo. Soldados extranjeros eran ahora dueños de los caminos nuestros. La idea del pueblo traicionado vergonzosamente me vino a la mente. ¡Si a D. Antonio Machado, andando por sus campos de Castilla, le saliera un americano de entre un trigo diciéndole: ¡Fuera, esta no es tu Castilla, tu España, esto es territorio de Estados Unidos!... Adivino su rostro y recuerdo sus versos, profecía ayer, realidad hoy: «España vendida toda de monte a monte, de mar a mar».

Me acerqué al campesino. Y

me explicó: «Esos lobos de americanos no sabe usted lo que son. Han tomado esto como si fueran los amos. Están haciendo unos subterráneos que dicen son para meter aviones. Han expropiado 700 fanegas de buena tierra de riego. Hasta aquí llega la expropiación; esta tierra que estoy cavando ya me han dado orden de abandonar, de no sembrar. La estoy trabajando sin saber si recogeré el fruto, porque no me resigno a abandonarla. La compré hace unos años con el sudor de toda mi vida y sólo hace tres que he terminado de pagarla. Y ahora la tengo que abandonar». Y en un grito que le salía de los hondones del alma, el campesino me decía: «No puedo resignarme, no puedo».

«En el pueblo —prosiguió— andan buenos los ánimos! Todos estamos amotinados de disgusto; ya no dejan cortar los árboles, pero la gente los arranca y como puede se los lleva a sus casas. A los hortelanos nos expropian, no nos dejan ya sembrar y no nos pagan tampoco. Todavía no han pagado los terrenos donde tienen las herramientas y máquinas y ya están haciendo el campo en terrenos por los que aún no han dado una perra chica.

Creo que lo que han hecho los dueños de las canteras es lo que debíamos hacer nosotros. Se han negado a firmar la expropiación forzosa. Traen de cabeza a los ministros. Ha tenido que venir a Torrejón el ministro del aire y otros más. Pero los canteros siguen en sus trece. Dicen que si tienen que vender sus terrenos lo quieren hacer libremente, fijando ellos

el precio en que los estiman.

El dueño de una huerta dice que no debíamos vender nuestras tierras de ninguna manera. «¿Qué voy a hacer con los dineros que me den, si me los dan? —dice este hombre—. Mi negocio es llevar las verduras a la Plaza de Madrid, que es donde están mis clientes».

El campesino prosiguió, ahora como si estuviera hablando consigo mismo: «Los ministros están haciendo todo lo posible para que la operación les salga mejor y con menos esfuerzo, para obedecer a los americanos aunque perjudiquen al pueblo... Los canteros tienen razón. No debemos firmar la expropiación. Hay que levantarse, no podemos quedar de rodillas. La fuerza no la tienen ellos. La fuerza está con los que tienen razón. La fuerza la tenemos nosotros, todos juntos».

Dejé a aquel hombre. Me fui dolido y contrariado... Pensando en todo lo que había escuchado, había andado camino de las obras de la base americana. No me di cuenta de ello hasta que vi frente a mí a un soldado que me daba voces en un idioma que desconocía. Como no me paraba, enfiló hacia mí el arma que llevaba en la mano, haciendo ademán de disparar. Y me volví hacia las casas del pueblo pensando amargamente en que aquel campesino llevaba razón: Aquel terreno ya no era de España. Y al mismo tiempo recordaba como un sangrante sarcasmo la afirmación franquista de que las bases americanas seguirían siendo españolas, de que la bandera encarnada y amarilla ondearía en las bases. Yo no la ví.»

LO QUE ENCUBRE EL CREDITO DE LOS 30 MILLONES DE DOLARES

Con lujo de titulares en su prensa, los franquistas han anunciado la concesión por la banca norteamericana de un crédito de 30 millones de dólares a España. Para que ante los ojos de los españoles aparezca más redonda la operación dicen que ese crédito ha sido otorgado «sin exigirles garantías».

Dicho crédito, anuncian los franquistas, será para la compra de materias primas y, llegado el caso, para la defensa de la peseta. Versión curiosa, primero por lo que encubre, y segundo, porque ahora resulta que los Bancos norteamericanos —Cosas veredes, Sancho— se han convertido, ni más ni menos, que en defensores de la peseta. Hace falta tener estómago para tragar semejante bala. Pues la banca norteamericana, siempre que ha podido y allí donde ha podido —Italia, Francia, Méjico, Chile y otros países son testimonio de calidad— ha impuesto la devaluación de la moneda del país que ha caído bajo las garras de su dependencia económica o han tenido que recurrir a solicitarle crédito.

En este caso, como en todos, los franquistas tratan de encubrir con falsedades el fondo de las ignominiosas concesiones que hacen a los tiburones yanquis de las finanzas.

La explicación que dan los franquistas acerca de la inversión del crédito de los 30 millones de dólares, está desmentida por el corresponsal en Madrid de «Times» de Londres. Según ya anunció dicho corresponsal, el acuerdo financiero entre el Instituto Español de la Moneda Extranjera y el Chase-Manhattan Bank, el First National Bank de Nueva York, la Manufacture Trust Company y la World Commerce Corporation, es para cubrir el importe de la adquisición de utilaje industrial procedente de Alemania occidental con destino a la fabricación de municiones en España.

La banca norteamericana está interesada no en defender la peseta sino en ampliar la industria de guerra en España ante la incondicional sumisión del gobierno franquista; y contando con mayor seguridad, pensando que en el caso de una nueva guerra el territorio español se encuentra alejado del que calculan será el posible teatro de operaciones.

O sea, que ese tan ensalzado crédito de 30 millones de dólares ofrecido por la banca norteamericana al gobierno franquista está proyectado con la finalidad de ampliar la industria de guerra en España al servicio de los planes de agresión de los imperialistas yanquis.

Los vendepatrias franquistas encubren la verdad, tratan de engañar al pueblo. Pero los españoles ya tienen pruebas más que suficientes de lo que significa la «ayuda» norteamericana para dejarse sorprender con este nuevo caso que representará como los otros, una operación escandalosa a costa de la economía española y en detrimento de los contribuyentes, como de la independencia y soberanía nacionales.

LA HOSTILIDAD DEL PUEBLO A LOS YANQUIS

MADRID

COMO CRECE EL SENTIMIENTO ANTIYANQUI

Se va creando un ambiente cada día más denso contra la ocupación norteamericana, ya que las gentes del pueblo e incluso sectores de la burguesía se sienten estafados por esa «ayuda» que se ha transformado en la ayuda de España a los monopolios yanquis.

Ejemplos como los que os escribo son bien característicos y frecuentes. En un importante consultorio de puericultura había varias madres y angustiadas comentaban que sus hijos estaban atacados de parálisis infantil. Una enfermera, coincidiendo con las madres les dijo: «En muy poco tiempo en el consultorio se han presentado varios casos y según el director irán en aumento, pues en Norteamérica está muy extendida esa enfermedad y como los norteamericanos son aquí los amos, entran en España sin ningún requisito sanitario, nos van a infectar...»

Recientemente he conocido el caso de una familia que ha perdido una hija a consecuencia de la encefalitis. Comentando el caso, varios vecinos de la barriada, decían: «Esa enfermedad no se conocía antes aquí, nos la han traído los norteamericanos».

Después los comentarios eran de todo color contra Franco y los norteamericanos.

Corresponsal.

VILLAVERDE (Madrid)

«VIEJO Y MALO PAGADO COMO BUENO»

Esto es lo que dice la gente cuando ve el material que los americanos envían aquí. Y como ven que ese material es casi todo chatarra, lo de la «ayuda» americana ya no se lo cree nadie.

Hace poco enviaron al Parque de Ingenieros un tractor. De nuevo sólo tenía la capa de pintura. Cuando lo montaron e intentaron hacerlo marchar, el tractor ni se movió. Y como esto es casi todo: pintura por fuera, para que dé la impresión de nuevo; por dentro, chatarra.

Corresponsal.

LOS SERVICIOS DE LA RENFE ESCASOS, MALOS, CAROS Y SUCIOS

Del servicio tan deficiente de la RENFE ya no hablan y protestan sólo los sufridos viajeros. Ya protestan hasta los ayuntamientos. El ayuntamiento de Ciudad Real, el de Almadén, el de Puertollano, los de Don Benito y Villanueva de la Serena, de la provincia de Badajoz, han hecho pública su protesta ante el nuevo horario y el nuevo recorrido del tren de Madrid a Badajoz. Esta protesta se funda en que la RENFE, con desprecio a los intereses de estas poblaciones, ha dispuesto el recorrido en forma que el viajero que va de Madrid a Ciudad Real para cualquier gestión comercial y desea regresar rápidamente no puede hacerlo y tiene que esperar unas 48 horas.

Desde hace doce años —según una carta del Alcalde de Nonaspe— la parte baja de Aragón, Maella, Fabara, Mazalcón, Nonaspe, Fayon, Mequinenza y los pueblos de la Alta Cataluña, venido solicitando del ministerio de Obras Públicas la continuación del llamado tren «ligero» de sale de Mora de Ebro a Barcelona.

Esta petición ha sido cursada también por los municipios del partido judicial de Caspe. La respuesta ha sido, como ya es costumbre de parte de los franquistas: No hay tal concesión.

El ferrocarril Granada-Motril pese a la insistencia de la población, tampoco.

¿Qué dicen los vecinos de Madrid que quieren ir un domingo a la sierra? ¿Y los de Barcelona que quieren acercarse a alguna playa próxima a la capital? El servicio de trenes es cada vez peor y más reducido.

Todo el mundo protesta con razón de los servicios de la RENFE, que se pueden calificar de pocos, malos, caros y sucios.

Miles de millones de pesetas pasan a las arcas de la RENFE procedentes de las emisiones de la Deuda pública. Estos millones se esfuman, muchos van a parar a los jefes, como no hace mucho se descubrió en el caso del falangista Rivera de Aguilar, sin que sirvan ni para el servicio ni para atender a las razonadísimas peticiones de amplios sectores de la población y del comercio de las provincias españolas.

EIBAR (Guipúzcoa)

INSPECCIONES YANQUIS EN LAS FABRICAS

Desde hace algún tiempo, diversas comisiones militares yanquis están pasando por Eibar y visitando varias de las industrias enclavadas en esta villa. Entre las fábricas que más asiduamente visitan se encuentra la de «Alfa».

La impresión general que se saca de los comentarios que hace la población, es la de que tales visitas de inspección tienen por objeto el examinar qué fábricas de Eibar pueden ser utilizadas por los yanquis para la producción de material de guerra. Algo parecido han hecho en otros puntos de Euzkadi, y, por ejemplo, ya tienen a su servicio, produciendo material bélico a la empresa «Piacencia de las Armas».

En todos los que comentan y hablan de esto se escucha la misma repulsa indignada ante las intenciones de los yanquis. Corresponsal.

EL CAMINO PARA ARRANCAR UN AUMENTO DE SALARIOS

Después de mucha algarabía propagandística sobre la celebración del denominado «congreso nacional de trabajadores», la prensa franquista ha guardado silencio sobre una gran parte de las resoluciones aprobadas en el mismo. Y es que indiscutiblemente el contenido de éstas no corresponde a lo que habían previsto en sus planes los jerarcas del régimen. De ese congreso han sido excluidos los representantes de los trabajadores, pero los franquistas no han podido impedir que, por ejemplo en la Comisión II, y después de mucho forcejeo, se aprobase la reivindicación de «que se establezca un salario mínimo vital para toda la nación... que este salario mínimo vital sea móvil, en proporción directa al aumento del costo de la vida». Otros puntos aprobados sobre igual salario por igual trabajo para el hombre y la mujer, sobre el seguro de paro, sobre la supresión de zonas, etc., responden asimismo a reivindicaciones sentidas por las amplias masas trabajadoras.

El hecho de que esas reivindicaciones se hayan abierto paso y hayan sido incluso aprobadas en ese «congreso», en contra de los planes del gobierno y de los jerarcas falangistas, se debe en primer lugar a la acción, a la presión, a las luchas desplegadas por las masas trabajadoras de nuestro país en este último período. La reivindicación de un salario mínimo vital y de la escala móvil, formuladas en primer lugar por el Partido Comunista, se han convertido en una bandera de lucha de millones de obreros y empleados. Los trabajadores realizan en las fábricas acciones cada día más numerosas, presentando demandas colectivas, disminuyendo la producción, realizando plantés, etc.

Hay que recordar además que en las últimas «elecciones» de enlaces, los candidatos falangistas fueron derrotados en numerosas empresas, y los obreros impusieron sus propios enlaces. Esto ha permitido que en muchos casos, como lo demostró la asamblea de Lérida, los enlaces hicieran suya la reivindicación del salario mínimo vital. La acción cada día más vigorosa de la clase obrera, fuera y dentro del aparato sindical franquista, he ahí el factor fundamental que ha impuesto la reivindicación del salario mínimo vital, de escala móvil, etc., en muchas secciones sociales, en los «congresos» regionales y ahora en el «congreso nacional». A pesar de la organización sindical «por encima de ella y a veces sirviéndose de ella —ha dicho Dolores Ibárruri— los trabajadores imponen sus reivindicaciones, obligan a los jerarcas a acatar sus reivindicaciones».

El tan carareado «congreso nacional» ha sido una nueva prueba del grado de debilidad y descomposición del régimen franquista. Los falangistas utilizan el aparato sindical como un arma contra los propios trabajadores. Pero los hechos muestran que, pese al terror, pese a la falta de libertad, pese a las coacciones de todo orden, no pueden ya manejar a su antojo su propio aparato sindical vertical.

Una prueba elocuente a este respecto son los discursos pronunciados por Franco y los otros ministros de su gobierno ante el llamado «congreso de trabajadores». El rasgo común de esos discursos ha sido anunciar con todo cinismo que ninguna de las reivindicaciones obreras, ni siquiera las mínimas aprobadas en el «congreso nacional», serían aplicadas en la práctica.

El «congreso» ha aprobado el salario mínimo vital. Franco declara: ni hablar de salario mínimo vital.

El «congreso» aprueba la escala móvil. Franco rechaza totalmente la idea de una escala móvil.

Nunca se ha manifestado con una evidencia tan deslumbrante toda la falsedad, toda la hipocresía de la presunta «política social» del régimen.

Los discursos de Franco y demás jerarcas

demuestran a todos los obreros, incluso a los sectores más atrasados, que no pueden tener, para resolver sus problemas angustiosos, ni la más mínima confianza en el régimen franquista. Ni en las promesas de los falangistas. Ni en las resoluciones de los «congresos» organizados por el régimen, las cuales quedan en aguas de borraja cuando así conviene a la oligarquía financiera. Si esas resoluciones son favorables para los trabajadores, el gobierno franquista las desprecia olímpicamente, por muy «oficial» que haya sido el congreso que las haya aprobado. Eso es lo que acaba de suceder.

Por la experiencia que ha vivido, la clase obrera sabe que el camino para arrancar un aumento de salarios es multiplicar las acciones de protesta y de lucha en los lugares de trabajo. Hoy es fundamental combinar la utilización de las posibilidades legales con las formas que se salen de la «legalidad» franquista, para elevar la movilización de las masas trabajadoras en torno a sus reivindicaciones económicas, y en la lucha por la libertad sindical, por el derecho de asociación, y por las libertades democráticas en general.

El problema del salario es en primer lugar una cuestión de fuerza. Reforzar la unidad de la clase obrera, elevar su conciencia política, mejorar su organización, acrecer su combatividad, ampliar sus acciones y luchas, he ahí el camino a seguir para dotar a las masas trabajadoras de la fuerza y combatividad necesarias para obligar a retroceder a sus enemigos, para imponer un aumento de salarios y otras reivindicaciones.

Enfocadas las cosas desde el ángulo de la movilización y la lucha de las masas, carece de significación el hecho de que el salario

mínimo vital y otras reivindicaciones hayan sido aprobadas en el llamado «congreso de trabajadores», gracias a la presión de los obreros y pese a los esfuerzos de los jerarcas? Es evidente que no. Son los falangistas quienes están interesados en encerrar bajo siete llaves la resolución sobre el salario mínimo vital. El interés de los trabajadores es por el contrario utilizar esa y otras resoluciones como armas políticas para golpear al franquismo y para fortalecer la movilización y las luchas de las masas trabajadoras.

El hecho de que las decisiones de un «congreso» sindical sean pisoteadas por el gobierno es un nuevo argumento para desmascarar la doblez de los jerarcas franquistas, para dismantelar la farsa sangrante de la «política social» de Franco y Cia., para hacer comprender a los trabajadores la necesidad de intensificar la lucha por la libertad sindical, por las libertades democráticas.

Las resoluciones sobre el salario mínimo vital, sobre la escala móvil, etc., deben ser tomadas por los trabajadores en sus manos para movilizar a masas cada día más amplias en la lucha por exigir el cumplimiento de esas resoluciones, por imponer esas reivindicaciones. En esa lucha, y por tratarse de resoluciones aprobadas en un congreso oficial, los trabajadores tienen posibilidades de apoyarse en los enlaces y en muchas secciones sociales, de organizar asambleas en las fábricas, de crear amplias comisiones obreras que se coloquen a la cabeza de las acciones reivindicativas. Ese es el camino para utilizar al máximo todas las posibilidades y dar un gran impulso a la movilización y a la lucha de la clase obrera en pro de un aumento de salarios y de otras reivindicaciones.

FRENTE A UN VIL PROCESO

En el proceso de los 49 detenidos de Valencia, nuestros camaradas Narciso Julián y Pedro Vicente han sido condenados a 20 años de presidio; otros lo han sido a penas que van desde seis meses a 20 años.

Este proceso ha sido una farsa criminal montada por los verdugos franquistas, teniendo por base acusatoria lo inventado por los sicarios policíacos, con el propósito de imponer penas monstruosas a nuestros camaradas y otros antifranquistas comprendidos en la misma causa.

El objetivo político del gobierno franquista ha sido el de hacer un nuevo escarmiento para aterrorizar a los comunistas y a otros antifranquistas. Con proceso como este de los 49 de Valencia y condenas tan infames como las aplicadas a Narciso Julián y Pedro Vicente tratan de contrarrestar la protesta antifranquista que resuena por todo el país. Como víctimas han escogido a valientes luchadores comunistas contra los cuales se han ensañado primero con torturas salvajes, después aplicándoles condenas monstruosas. Así el gobierno franquista pretende golpear a nuestro Partido, evitar que se desarrolle la organización y el crecimiento de la influencia política e ideológica de los comunistas. Pero este objetivo, como los hechos demuestran, no lo conseguirán.

La utilización de estos brutales métodos terroristas no hace más que confirmar cuanto venimos afirmando sobre la debilidad e inestabilidad del franquismo. Acosado por todo el pueblo, que lo odia cada día más vigorosamente, descarga zarpazos en un vano intento de contener lo que ya es inevitable, el crecimiento y extensión de la oposición popular y nacional antifranquista.

La campaña de solidaridad en favor de Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros entra en una nueva fase, la cual consiste en exigir la revisión del proceso y su liberación.

Narciso Julián y Pedro Vicente han apelado al Tribunal Supremo, como ya hemos

informado, pidiendo la revisión del proceso. Son luchadores de vanguardia y verdaderos combatientes de la democracia y de la paz y prosiguen la acción para demostrar, cuantas veces sean necesarias, la iniquidad de la condena que les han impuesto y exigir su libertad.

Esta acción de nuestros camaradas debe encontrar el mayor apoyo en todo el país. La campaña por la revisión del proceso de Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros debe ser impulsada en todas partes, haciendo que al Tribunal Supremo lleguen pliegos de firmas, cartas, visitas de familiares y amigos apoyando la apelación que tienen hecha. En esta acción se deben utilizar cuantas posibilidades legales, por pequeñas que sean, permitan interesar a las masas y hacerlas intervenir para conseguir la revisión del proceso y la libertad de los condenados.

A los camaradas que se encuentran en la emigración, a todos los españoles emigrados nos dirigimos pidiéndoles su apoyo en favor de la revisión del proceso y para liberar a Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros.

Les pedimos que desarrollen la campaña poniendo en juego cuantas posibilidades tienen a su alcance entre los emigrados y cerca de las organizaciones y otras fuerzas democráticas de los países donde radican, para que al Tribunal Supremo lleguen las manifestaciones solidarias de todos los españoles y extranjeros amigos de España a favor de la revisión del proceso.

A los verdugos franquistas se les debe hacer sentir que Narciso Julián y Pedro Vicente y sus compañeros no están solos, sino que cuentan con el calor de nuestro pueblo y la solidaridad activa de los españoles emigrados y de las fuerzas democráticas de cada país.

No cesaremos de insistir en que se debe impulsar la movilización dentro y fuera de nuestro país hasta que se consiga la liberación de Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros.

LOS QUE PAGAN MENOS IMPUESTOS...

«Menos tienes, más te aprietan», dicen los campesinos definiendo con gran acierto la política fiscal del régimen franquista. ¿Y los que más tienen, los grandes monopolios capitalistas, qué impuestos pagan?

Los 6 grandes Bancos han incrementado aún en 1954 sus beneficios fabulosos y su posición dominante en toda la economía española. Cuatro de ellos —el Hispano-Americano, el Central, el Bilbao y el Vizcaya— han hecho en conjunto 3.065 millones de pesetas de beneficios brutos en 1954, contra 1.619 en 1950. Es decir que casi han DOBLADO sus beneficios brutos en 4 años.

Los 6 grandes Bancos han repartido, en 1950, 163 millones de dividendos; y en 1954, 268 millones. Y eso se refiere solamente a los dividendos declarados. En la práctica, mediante el reparto de nuevas acciones, el dividendo efectivo en muchos casos es 5 veces mayor que el declarado. Así, el Banco Español de Crédito ha repartido en 1954 un dividendo total que representa el 60% del capital desembolsado...

Estos grandes Bancos, que acumulan cada año sumas gigantescas de beneficios extraídos de la sangre y del sudor de los trabajadores, y también de la ruina de innumerables campesinos, comerciantes e industriales modestos, pagan unos impuestos completamente irrisorios.

En 1953, los 6 grandes Bancos pagaron en total 188 millones de pesetas de impuestos. Es decir, MENOS DEL 5% de sus beneficios brutos en el año indicado. En cambio, a un empleado de Banca, que gana al mes 1.250 ptas., el Estado franquista le arrebata al año 1.050 ptas., es decir el 7% de su sueldo anual, sólo en concepto de impuesto de utilidades.

Los 6 grandes Bancos —4 de los cuales tienen un activo superior a los presupuestos totales del Estado— y que controlan de hecho los sectores fundamentales de la actividad económica del país, pagan unos impuestos tan ínfimos que representan menos del 0,7% de las cargas estatales.

Aunque para 1954 los datos completos aún no han sido hechos públicos, es posible afirmar ya con pruebas fehacientes que en dicho año los grandes Bancos, habiendo tenido mayores beneficios, han pagado menos impuestos aún que en 1953.

El Banco Hispano-Americano, por ejemplo, ha aumentado sus beneficios brutos de 1.080 millones de pesetas en 1953 a 1.082 millones en 1954. En cambio, ha pagado en 1953 51 millones de impuestos y en 1954 sólo 49 millones.

El Banco de Bilbao ha aumentado sus beneficios brutos de 475 millones en 1953 a 516 millones en 1954. Ha pagado de impuestos 31 millones en 1953 y sólo 24 millones en 1954. Por lo tanto, los impuestos pagados por dicho Banco representaban, en 1953, el 6,5% de sus beneficios brutos; y en 1954, sólo el 4,6%.

Mientras tanto, todos los impuestos que gravan a las amplias masas de la población aumentan a un ritmo creciente. Y los impuestos que más aumentan son los indirectos, principalmente los de usos y consumos, que representaron en 1954 más de 8.000 millones de ptas. Este impuesto encarece brutalmente los precios de los artículos de consumo y agrava por lo tanto la espantosa miseria que reina en millones de hogares modestos. Los impuestos franquistas aplastan a las masas campesinas y precipitan la ruina de millares y millares de comerciantes e industriales pequeños y medios.

Otro rasgo que pone de relieve el feroz carácter de clase de la política fiscal franquista es el hecho de que el gobierno ha dictado, el año pasado y los años anteriores, múltiples y variadas disposiciones que cargan el peso abrumador de los impuestos sobre las amplias capas de la población, y reducen aún más las cargas fiscales que afectan a los grandes magnates financieros. Vamos a referirnos a un solo caso, particularmente demostrativo a este respecto: la

reciente reforma de la contribución sobre la renta.

Hasta 1954, el multimillonario que declaraba, por ejemplo, una «renta neta» de un millón de pesetas al año, tenía que pagar un impuesto sobre la renta de 277.725 pesetas. En virtud de la reforma que el gobierno franquista acaba de dictar, ese impuesto queda reducido a 150.000 ptas., es decir poco más de la mitad.

LOS QUE MENOS IMPUESTOS PAGAN EN ESPAÑA, SON LOS GRANDES EXPLOTADORES.

Mas no podemos limitarnos a esa conclusión. Hace falta preguntar: ¿en qué son utilizados los miles de millones de pesetas extraídos por el sistema fiscal franquista del bolsillo de los españoles? En una buena parte, para financiar la economía de guerra y las obras militares al servicio de los yanquis, y para toda clase de negocios fraudu-

PROMESAS Y REALIDADES

Es necesario detener un poco la atención en el examen de la conducta que viene siguiendo el Gobierno franquista frente a las acuciantes y reiteradas demandas del pueblo trabajador y de otros sectores del campo y de la burguesía no monopolista. Con promesas, proyectos y planes, que no plasman nunca en realidades, los franquistas pretenden amansar la ola no sólo ya de reclamaciones sino de protestas que se producen por todo el país.

Los obreros piden aumento de salario, porque con el actual no pueden vivir y los franquistas responden con propuestas tan grotescas cual la de Girón en el llamado Congreso Nacional de Trabajadores, de «las empresas piloto» para ensayar cómo los obreros van a dejar hasta el último aliento ante las máquinas, en el tajo o en la mina. Franco y Fernández Cuesta les exigen que produzcan más y entonces habrá más beneficios para... los grandes capitalistas. Este y no otro es el fondo que encierra esa palabrería de los jerarcas falangistas.

Los campesinos piden a gritos libertad de comercio, precios remuneradores, disminución de impuestos y contribuciones. El Gobierno sigue incautándose de la mayor parte de las cosechas, o en su totalidad como vemos en la reciente orden sobre el trigo. Los impuestos y contribuciones no cesan de aumentar y bien reciente está el arbitrio sobre la riqueza provincial. Y en cuanto a los precios de los productos agrícolas ahí está lo que sucede con los cereales, la patata, la remolacha azucarera, el algodón, que prueban que se hallan por debajo del coste de dichos cultivos.

Los jerarcas falangistas, para aparentar una preocupación por la situación del pueblo trabajador que no sienten, organizan Conferencias como la de Pesca, la del vino, la de la carne, la citricola; organizan reuniones de los denominados Consejos Económicos Sindicales. Y en estas Conferencias y reuniones brotan como los hongos planes y más planes. En unos, como en el de Málaga, se pide la industrialización de la provincia; en otros, como en el de Murcia, se pide agua para las tierras; surgen planes como los de Badajoz, Jaén. Pero después de tantos planes y proyectos, de tantas reuniones de jerarcas aquí y allá, ¿cuáles son los resultados? Los resultados concretos están a la vista: todo queda en agua de borrajas y las masas que trabajan en la ciudad y en el campo ven cómo se empeora su situación material y por lo tanto sus condiciones de vida son cada día más estrechas y difíciles, aumentan sus dificultades y crece la miseria que les agarra.

Recientemente, los jerarcas falangistas han organizado once congresos regionales de trabajadores y un congreso nacional. Es bueno, para darse una idea de lo que hacen los falangistas de los acuerdos que recaen en esos Congresos, el recordar

lentos. Ahora bien, la economía de guerra está en manos de los grandes Bancos y de la oligarquía financiera. Los fondos del erario público sirven para incrementar los negocios y los beneficios fabulosos de los potentados financieros, muchos de los cuales ocupan además puestos importantes en el aparato estatal franquista.

Por lo tanto la política fiscal franquista, no sólo exime de impuestos a los nuevos Cresos de la alta finanza, sino que esa política es un instrumento utilizado por la oligarquía financiera para redistribuir en su provecho la renta nacional. De esta forma aumenta por un lado el hambre del pueblo, y por otro los beneficios de los grandes Bancos y monopolios. Cuanto más insostenibles se hacen las cargas fiscales para los obreros y empleados, para los campesinos, para innumerables comerciantes e industriales, para las clases medias en general, mayores ganancias acumulan los tiburones financieros que están devorando España.

que en el de Levante, según la prensa, el gobernador civil de Valencia «se refirió a las conclusiones del I Congreso Nacional de Trabajadores (1946) aún pendientes de llevar a la práctica y que siguen constituyendo un objetivo de las ilusiones de los falangistas». Casi diez años pasados y dichas conclusiones aún constituyen un objetivo de ilusiones.

Bien claro aparece que esas Conferencias y reuniones organizadas por los jerarcas falangistas no dan nada útil y provechoso a las masas trabajadoras ni a las clases medias, como tampoco a los campesinos ni a los sectores de la pequeña burguesía industrial y comercial.

Otra cosa es lo que sucede con las peticiones de los monopolios y de los imperialistas yanquis. En estos casos el gobierno franquista sí que es sumiso y diligente. Por ejemplo, las grandes compañías de electricidad plantearon que debían aumentarse las tarifas y bien pronto apareció el aumento de un 11,5%. Los imperialistas yanquis pidieron que las carreteras que conducen a las bases que están construyendo en nuestro país debían ser reparadas y sin pérdida de tiempo el gobierno decretó como de urgencia dicha reparación.

Ejemplos como éstos se podrían exponer en gran cantidad. Pero lo más interesante y políticamente necesario es establecer una conclusión. Y esta conclusión es la de que cuando los problemas se agravan día tras día y cuando el nivel de vida de millones de españoles, sean éstos obreros o campesinos, pequeños comerciantes o funcionarios, sufre mermas constantes, cuando hoy se vive peor que ayer y mañana será peor que hoy, estos españoles han de encontrar el mejoramiento y la solución a sus problemas en su propio esfuerzo, en su propia lucha. En la lucha porque hoy hay otro camino. Todavía esperanza en que el franquismo se ocupe de la situación de las masas y trate de remediarla, es una esperanza vana. Para los que aún no estaban convencidos, la experiencia es demasiado aleccionadora.

Esto no contradice el que se aprovechen cuanto sea posible las mínimas posibilidades que nos ofrece la propia legislación para reclamar y exigir, para presionar más y más. Pero no debe haber ninguna confianza en Franco y su cohorte de verdugos y explotadores. La confianza hay que depositarla en la fuerza de las masas. En la fuerza que constituyen los millones de obreros, campesinos, empleados, funcionarios, artesanos, pequeños comerciantes e industriales, en las clases medias y los sectores de la burguesía no monopolista, en esta fuerza que si actúa unida podrá alcanzar no sólo una mejora inmediata sino el cambio de régimen que es indispensable llevar a cabo.

Sólo así los grandes problemas que agobian al pueblo y que reclaman imperiosa solución pueden encontrar la vía de su solución.

EL CAMINO PARA ASEGURAR LA PAZ EN EXTREMO ORIENTE

La delegación soviética planteó reiteradamente en la Conferencia de Ginebra que la solución de los problemas de Extremo Oriente es una necesidad urgente. Los hechos confirman la justez de esta posición.

En diversos países de Asia, tienen lugar provocaciones que representan una amenaza para la paz. En Viet-Nam del Sur y en Corea del Sur, los dictadores Diem y Singman Rhee violan los acuerdos de armisticio y utilizan bandas de gangsters fascistas para atacar a las comisiones neutras de control. Chang Kai Chek ha cometido, en el último periodo, incursiones aéreas sobre el territorio chino. Esos dictadores, que sólo subsisten gracias a la ayuda que reciben de Estados Unidos, son movidos por los círculos belicistas interesados en sabotear las perspectivas de comprensión internacional abiertas en Ginebra.

El interés de todos los pueblos está en que la solución de los problemas de Extremo Oriente sea abordada —y cuanto antes, mejor—, sobre la base del espíritu de cooperación y de comprensión mutua que ha caracterizado la Conferencia que se ha iniciado el 1 de agosto entre las representaciones diplomáticas de la República Popular China y de los Estados Unidos. La celebración de tal conferencia demuestra una actitud más realista por parte de Estados Unidos en esta cuestión. Hasta aquí, la Conferencia americano-china ha discutido acerca del problema de la repatriación de los ciudadanos de ambos países a sus países respectivos. En el orden del día de la Conferencia figura como segundo punto el estudio de las otras cuestiones prácticas pendientes entre Estados Unidos y China. Es pues evidente que esta Conferencia puede contribuir a aliviar la tensión entre Estados Unidos y China y puede propiciar la celebración de otras reuniones ulteriores. El propio Eisenhower ha admitido la posibilidad de una futura conferencia entre Chu En-Lai y Foster Dulles.

Desde el punto de vista de la solución de los problemas planteados en Extremo Oriente, reviste una importancia de primera magnitud el discurso pronunciado por Chu En-Lai, el 31 de julio, ante el Congreso Nacional Popular.

Una necesidad política cada día más inaplazable para la causa de la paz es la devolución a la República Popular China de sus legítimos derechos en la O.N.U. Ni los problemas de Asia, ni tampoco problemas tan decisivos como el del desarme, el del empleo

pacífico de la energía atómica, etc., pueden ser abordados, ni resueltos debidamente sin la participación de la República Popular China. Es urgente acabar con la anomalía, que tanto daño hace a la O.N.U., de que la República Popular China no esté representada en su seno.

En relación con el problema de Formosa, Chu En-Lai ha declarado que «existen actualmente condiciones para la liberación pacífica de Formosa por parte del pueblo chino». Reiteradamente el gobierno chino ha declarado que está dispuesto a discutir con las autoridades locales de Formosa sobre las medidas concretas a tomar para la liberación pacífica de dicha isla. Lo que es fundamental para acabar con la situación presente en Formosa, es que los Estados Unidos dejen de inmiscuirse en los asuntos internos chinos, y que retiren sus tropas de Formosa.

Otra de las causas principales de tensión y de amenaza para la paz en Extremo Oriente es la actividad desplegada por el bloque militar del S.E.A.T.O., actividad contraria a las estipulaciones del acuerdo de Ginebra sobre el cese de hostilidades en Indochina. Para sustituir a los bloques militares agresivos que existen actualmente en el Sureste de Asia, y que constituyen un evidente peligro para la paz, Chu En-Lai ha propuesto la conclusión de un pacto colectivo de paz entre los países de Asia y del Pacífico, incluidos los Estados Unidos. Asimismo Chu En-Lai ha dado el apoyo de la República Popular China a la propuesta formulada por diversos países de Asia en el sentido de que se celebre una conferencia internacional para atenuar la tensión en esa parte del mundo.

El discurso de Chu En-Lai ha sido acogido con una profunda satisfacción en numerosos países. Los círculos gubernamentales de la India han manifestado su aprobación a las propuestas del Jefe del gobierno de la República Popular China. El discurso de Chu En-Lai indica el camino para asegurar la paz en Extremo Oriente. La política pacífica de la República Popular China encuentra un apoyo internacional cada día más amplio. La reciente declaración firmada en Moscú por Bulganin y Nehru representa una contribución fundamental a la solución de los problemas de Asia sobre la base del reconocimiento de los derechos de la República Popular China.

Los círculos partidarios de «ignorar» la existencia de la nueva China y de cerrarle el paso de la O.N.U., están cada día más aislados en el mundo y pierden posiciones incluso en Estados Unidos. La Conferencia chino-americana que se está celebrando en Ginebra es la prueba fehaciente de que no es posible proseguir la política de «no-reconocimiento» de la República Popular China. La fuerza de los hechos es mucho mayor que los deseos de las fuerzas caducas que sueñan con detener la rueda de la historia.

En esta situación, es particularmente importante que los pueblos, y todos los hombres amantes de la paz, refuercen su vigilancia frente a las maniobras de las fuerzas agresivas, y que intensifiquen su movilización exigiendo el reconocimiento de los legítimos derechos de la República Popular China en la O.N.U. y la solución de los problemas de Extremo Oriente sobre la base del respeto a la independencia nacional y de la integridad de los países, sobre la base de la liquidación de los bloques militares y de la firma de un Pacto colectivo de paz.

LA PARTICIPACION ESPAÑOLA EN LA ASAMBLEA MUNDIAL DE LA PAZ CELEBRADA EN HELSINKI

En los trabajos de la Asamblea Mundial de la Paz, celebrada recientemente en Helsinki, ha tomado parte una amplia y representativa delegación española.

Damos a continuación unos extractos de la intervención que en nombre de dicha delegación hizo uno de sus miembros:

«Participamos en esta asamblea en nombre de España —comenzó diciendo—. De una España que aunque temporalmente privada de libertad y de democracia, no ha perdido la fe en su futuro. Ese futuro, el de España, es evidentemente el futuro de la humanidad...»

«Nuestra Patria —prosigue—, en virtud del pacto suscrito entre el gobierno norteamericano y el de Franco, se ha convertido en un inmenso polvorín, en una amenaza ingente, y se construyen en ella depósitos para las armas atómicas que, almacenadas en el solar hispano, habrían de llevar la destrucción hasta otros pueblos que están muy lejos de ser enemigos de España...»

El delegado español, a continuación, expone los peligros que esto representa para el futuro de España y las consecuencias que ya está teniendo para la vida política y económica española el pacto yanquifranquista. Después prosigue: «Nosotros españoles, saludamos los progresos obtenidos por el Movimiento Mundial de la Paz. Y sabemos que si bien estamos lejos de haber alcanzado todos los objetivos, lo logrado es ya un excelente presagio para el futuro.»

Tras afirmar que «el pueblo español no siente enemistad hacia ningún otro pueblo», el delegado español establece la diferencia que el pueblo español hace entre los hombres de Norteamérica «que supieron amar y comprender a España» y los que hoy día entran a saco en ella.

A Washington Irving que cantó a la Alhambra como ningún español lo había hecho, a un poeta de encendido sentimiento cívico, como Whitman, a un Paul Robeson, esos son los norteamericanos que deseamos ver entre nosotros. Para ellos si están abiertos todos los caminos de España, no para los negociantes que han creído ver en nuestro país un mercado abierto a todos sus apetitos, que buscan en él materias primas, productos de nuestro suelo, mano de obra barata, ni para los generales que lleven a España con ánimo de convertirla en una base de agresión, ni para los políticos que ven en nuestra Patria una colonia norteamericana.

Para oponerse a esto, el pueblo español abraza con entusiasmo la causa de la lucha por la paz».

UNA DECLARACION DE LA DELEGACION ESPAÑOLA

Al finalizar los trabajos de la Asamblea Mundial de la Paz, la delegación española aprobó por unanimidad, e hizo pública, una declaración.

«La delegación —se dice en su comienzo— ha sido portavoz de las inquietudes y sufrimientos de nuestro pueblo exponiendo ante los representantes de los demás pueblos del mundo las trágicas consecuencias económicas que tienen para España el pacto entre Franco y el gobierno de los Estados Unidos y el grave peligro que por ese pacto amenaza a nuestra patria, y denunciando las persecuciones de que son víctimas en nuestro país los partidarios de la paz por luchar para que España no sirva de base de agresión, y por que recobre su soberanía e independencia nacional.»

Refiriéndose al amplio carácter y a los métodos nuevos de trabajo que han caracterizado a la Asamblea, la declaración dice: «Nuestra delegación estaba en consonancia con esa diversidad de ideologías y sectores sociales que presentaba la composición de la Asamblea. Hay entre nosotros artistas, un hombre de ciencia, técnicos, abogados, obreros, periodistas, profesores y militares, formando todos nosotros un exponente de los distintos sectores ideológicos del pueblo español.»

La declaración prosigue exponiendo cómo se han desarrollado los trabajos de la Asamblea y las perspectivas que ello ha abierto al trabajo de los partidarios de la paz. Hablando de los resultados de la Asamblea dice: «Los resultados que se han obtenido en esta Asamblea nos servirán para fortalecer la lucha por la paz, difundiendo las razones, los argumentos y las medidas que se proponen en favor de la negociación, contra el empleo de la política de fuerza en las relaciones internacionales y explicando y aplicando en las condiciones de cada país los métodos utilizados en la Asamblea que permitirán ensanchar el Movimiento de la Paz y conseguir la colaboración con otras fuerzas pacíficas.»

«Todo cuanto se ha debatido en comisiones y sesiones plenerias —se lee más adelante— guarda estrecha relación con los problemas que afectan a nuestro país... Para todos esos problemas las soluciones que ofrece la Asamblea al ser aplicadas tendrán repercusiones de extraordinaria importancia para nuestra Patria. Por esta razón, teniendo estos problemas y sus soluciones una relación tan directa para España, debemos pensar en las formas más eficaces que permitan movilizar al mayor número de españoles.»

Después de subrayar en la declaración la fuerza inmensa que estaba representada en Helsinki, se lee en conclusión: «Este aspecto de la Asamblea debe ser difundido y explicado por todos y servirá para que se afirme la idea en el español partidario de la paz de que no está sólo, sino que tiene a su lado a los pueblos del mundo, algunos de los cuales dirigen los destinos de sus potentes Estados.»

¿HASTA CUANDO VA A DURAR LA FALTA DE AGUA EN MADRID?

Todos los años, a partir de la primavera, el acuario de los madrileños que viven en las barriadas extremas de la capital, y en algunas otras no tan extremas, comienza: el agua no llega a las casas y cuando llega sale algo que no se sabe si es lodo u otra cosa pero que desde luego agua no es. Y si el año pasado ocurría esto en la Ciudad Lineal, Pueblo Nuevo y Canillas, este año se ha extendido a Peña Grande, Ventas, Vicalvaro y otros barrios más. Decenas de miles de madrileños no tienen agua, ni para las más elementales necesidades higiénicas.

También, cada año, la prensa franquista escribe unas líneas sobre el problema de la escasez de agua en Madrid. Claro está, lo hace a fuerza de recibir cartas airadas de los madrileños perjudicados por tal estado de cosas. Cada vez que en los diarios franquistas se escribe sobre el particular, se dice que bastaría con añadir unos metros más de tubería a las conducciones que recogen el agua del canal de Isabel II para remediar la falta de líquido en las barriadas citadas. Los ediles franquistas, por su parte, examinan, cada año el problema. Pero no votan ni una peseta de crédito para emprender los trabajos de aducción de agua a la Ciudad Lineal, Pueblo Nuevo, Canillas, Ventas, etc., etc.

Y así van transcurriendo años y años. Los habitantes de estas barriadas siguen sin agua, el ayuntamiento continúa «estudiando el problema» y los trabajos no se realizan. Y en pleno verano, los peligros de epidemias que tal situación representa son de más en más graves.

Cada día que pasa se ve más aún a qué límites llega el grado de incuria y caos que está representando.

EL V PLAN QUINQUENAL SOVIETICO HA SIDO REALIZADO EN CUATRO AÑOS Y CUATRO MESES

Del 4 al 12 de julio el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética ha celebrado una importante reunión. En ella el camarada Bulganin ha presentado un informe relativo a las tareas que es preciso realizar para dar un nuevo impulso a la industria, elevar el progreso técnico y mejorar la organización de la producción.

En este informe se ha anunciado que la realización del V plan quinquenal terminó el 1 de mayo de 1955, lo que significa que ha sido cumplido en cuatro años y cuatro meses. «Esto —señaló Bulganin— es una gran victoria del pueblo soviético en la lucha por el reforzamiento de la potencia económica del Estado soviético, por el progreso de nuestro país hacia el comunismo.»

En ese periodo, la industria pesada, base del desarrollo de toda la economía nacional, de la incesante mejora del bienestar de los trabajadores y del fortalecimiento de la potencia defensiva soviética, ha experimentado un nuevo e impetuoso desarrollo. A finales de 1955 la producción de medios de producción habrá aumentado por lo menos en un 84% con relación a 1950. El volumen global de la industria de construcciones mecánicas será más del doble que en 1950 y se habrá multiplicado por 4,6 en relación a 1940.

«La construcción de las grandiosas centrales hidroeléctricas del Volga (en Kuibichev y Stalingrado) y de Siberia —dijo Bulganin— es una gran realización del periodo de post-guerra. La potencia de las centrales hidroeléctricas actualmente en construcción será casi el triple de la de todas las que funcionaban a principios de 1954.»

En koljoses y sovjoses trabajan actualmente un número de tractores y de otras máquinas agrícolas dos veces superior al de 1940. Esta potencia técnica permite emprender con éxito el cultivo de vastísimas tierras antes vírgenes y acrecentar la producción de cereales, de cultivos industriales y de productos ganaderos. Al mismo tiempo el nivel de la mecanización de los trabajos penosos se ha elevado considerablemente en las más importantes industrias.

El desarrollo de la industria ligera y de alimentación es asimismo considerable. En 1955 el nivel de la producción de mercancías de amplio consumo sobrepasará el de 1950 en un 72% y no en un 65% como preveía el V plan quinquenal.

El aumento de la producción puede comprenderse en toda su importancia y significación, si se tiene en cuenta que la extracción de petróleo se cifra este año en 70 millones de toneladas. La producción de hierro fundido será de 33 millones de toneladas. Y de cerca de 45 millones de toneladas de acero, sobrepasando la de 390 millones de toneladas de carbón. La producción de energía eléctrica alcanzará 166.000 millones de kilowatios hora.

En 1954, o sea durante el V plan quinquenal, la Unión Soviética puso en marcha la primera central eléctrica industrial del mundo movida por energía atómica, con una potencia de 5.000 kilowatios. Y ahora se efectúan trabajos para la creación de centrales electro-atómicas de 50.000 y 100.000 kilowatios.

La mecanización de la agricultura se desarrolla a un ritmo extraordinario. De 684.000 tractores (con un promedio por unidad de 15 H.P.), que había en 1940 en los koljoses, sovjoses y las Estaciones de Máquinas y Tractores, se ha pasado a más de 1.400.000 tractores; el número de cosechadoras combinadas ha pasado, durante el mismo periodo, de 182.000 a 350.000; y el número de camiones de 228.000 a 450.000.

Un ejemplo bien elocuente del ritmo tan elevado del desarrollo industrial de la Unión Soviética, está en que mientras en 1954 repasó el nivel de 1929 en 18 veces, en los Estados Unidos, durante el mismo periodo, sólo aumentó en 2 veces; en Inglaterra en el 72%; en Francia en el 14%; y en Italia en el 77%.

Estos son testimonios irrefutables de la radical superioridad de la economía socia-

lista sobre la economía capitalista.

Los progresos de la Unión Soviética alcanzan un desarrollo impetuoso en todos los órdenes como ha demostrado en su informe el Mariscal Bulganin. Por ejemplo, mientras que en 1913, en la Rusia zarista, el número de especialistas con preparación técnica superior y media no llegaban a los 200.000, ahora en la Unión Soviética pasa de los 5 millones.

En cuanto a la calificación profesional de los obreros, los ministerios soviéticos ayudan en su preparación a 1.200.000 cada año; más de dos millones de obreros elevan su calificación técnica profesional, para lo cual el Estado soviético dedica anualmente más de 2.000 millones de rublos.

Estos gigantescos progresos, que están señalados en el informe de Bulganin, producidos por el trabajo creador y abnegado del pueblo soviético, dirigido por el glorioso Partido Comunista, son la evidencia misma, la demostración más clara y convincente de las proezas y hazañas de que es capaz la clase obrera en el Poder, la cual al liberarse del yugo de la explotación capitalista libera al mismo tiempo a toda la sociedad.

En su informe Bulganin señaló una serie de defectos y deficiencias que existen en ciertas ramas de la economía nacional, poniendo el acento en la necesidad de liquidarlos, desarrollando la emulación socialista, elevando el nivel técnico y el aprovechamiento de las incommensurables posibilidades de desarrollo de la economía socialista en la vía hacia el comunismo, mejorando incesantemente las

condiciones materiales de vida y el nivel cultural del pueblo soviético.

CONVOCACION DEL XX CONGRESO ORDINARIO DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

El Comité Central del P.C.U.S. ha convocado el XX Congreso ordinario del Partido para el 14 de febrero de 1956 y ha aprobado el siguiente orden del día para el Congreso:

- 1) Informe de la actividad del Comité Central del P.C.U.S.; informante: camarada Jruschev, primer secretario del Comité Central.

- 2) Informe de la actividad de la Comisión Central de verificación del P.C.U.S.; informante: camarada P. Moskatov, presidente de la Comisión de verificación.

- 3) Directrices del XX Congreso del P.C.U.S. a propósito del VI plan quinquenal de desarrollo de la economía nacional de la U.R.S.S. para 1956-1960; informante: camarada Bulganin, presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S.

- 4) Elección de los organismos centrales del Partido.

La representación en el Congreso se establece así: un delegado con voz deliberativa por cada 5.000 miembros del Partido y un delegado con voz consultiva por cada 5.000 candidatos al Partido. La primera de las directrices para la elección de delegados en las diferentes organizaciones del Partido estipula que conforme a los Estatutos del Partido aquéllos han de ser elegidos por escrutinio secreto.

LA GRAN FIESTA DE LA PAZ Y DE LA AMISTAD DE LA JUVENTUD DEL MUNDO

El 31 de julio se ha inaugurado en Varsovia el V Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes. En el «Estadio de los 10 años», construido en unos meses por la juventud polaca en honor al Festival, 30.000 jóvenes procedentes de 114 países de la Tierra se apiñaban entusiasmados y alborozados en un primer y grandioso encuentro, preludio de las múltiples y fructíferas entrevistas que en los 15 días de Festival se sucederán y en las que estos jóvenes confraternizarán y hablarán de lo que es hoy más querido para la juventud del mundo entero: la paz y la amistad, bajo cuya evocación se celebra el Festival.

LE CEREMONIA DE INAUGURACION

Acogidos por más de 100.000 personas que llenaban el inmenso estadio, los jóvenes fueron saludados por el presidente del Consejo de Ministros polaco, José Cirankiewicz, quien en nombre del gobierno y del pueblo polaco les deseó la bienvenida a Varsovia. «Nosotros estamos seguros —dijo el camarada Cirankiewicz en su alocución a los jóvenes— de que la potente voluntad de centenares de millones de hombres en el mundo entero, que luchan en común por la paz a pesar de sus diferentes opiniones políticas y religiosas, de que esta voluntad triunfará sobre la guerra y reforzará la coexistencia y la paz».

Luego, Bruno Bernini, presidente de la Federación Mundial de la Juventud Democrática, pronunció una alocución declarando inaugurado el V Festival. En breves palabras expresó el significado del V Festival, exaltando los nobles objetivos de éste: contribuir al mantenimiento de la paz, reforzar la amistad entre la juventud de todo el mundo. «Así —dijo Bernini—, estamos convencidos de ello, estrecharemos nuestros lazos de amistad. Haciendo más profunda nuestra solidaridad, reforzaremos nuestra voluntad de paz. Hallemos aquí un nuevo estímulo a la lucha y al trabajo que nos esperan, para hacer aún más potente el gran movimiento por la paz y la amistad que se alza de todos los pueblos».

LA JUVENTUD ESPAÑOLA EN EL FESTIVAL

De nuestro país ha salido una nutrida representación de la juventud, la cual, junto a los jóvenes residentes en la emigración, Francia, Méjico, Inglaterra y otros países, ha constituido la delegación española que aporta al Festival Mundial de la Juventud la voz y la voluntad de nuestra juventud que aspira con todas las potencias de su alma a gozar de una vida de paz y prosperidad en una España democrática y soberana.

LOS PRIMEROS DIAS DEL FESTIVAL

La juventud del mundo confraterniza en Varsovia. Jóvenes de los cinco continentes intercambian sus experiencias de trabajo, de estudio, de su participación en la vida política y económica de sus países respectivos.

Una exposición en la que participan 78 países

ofrece a los ojos de esta juventud en fiesta innumerables maravillas. La exposición soviética atrae todas las miradas. Es la más rica, por lo expuesto y por lo que ello significa. Es un cuadro vivo que presenta a los jóvenes de todas las nacionalidades de la URSS en los múltiples aspectos de su fecunda vida de trabajo y estudio.

En las calles, en las plazas, en los teatros y cines de la capital polaca, se despliegan las mil y una facetas del arte de cada país en un multicolor y colosal festival artístico y cultural.

Una impresionante «Fiesta de la recolección» ha agrupado a miles de jóvenes campesinos; se celebra un festival cinematográfico, al mismo tiempo que la ópera clásica de China y los artistas soviéticos junto con decenas de conjuntos artísticos de diferentes países presentan esplendidos programas; cuatro gigantescos circos —chino, soviético, húngaro y el circo internacional— ofrecen diarias representaciones. Son estas una parte del conjunto de demostraciones artístico-culturales que se suceden en estos días en Varsovia.

Los jóvenes participantes en el Festival no han olvidado los sacrificios consentidos por sus mayores durante la segunda guerra mundial para liberar al mundo de la tiranía nazi. Y en medio de su júbilo y alegría han dedicado un emocionado recuerdo a las víctimas del sadismo hitleriano yendo a inclinarse ante la memoria de los millones de seres que fueron asesinados vilmente por los nazis en el campo de concentración de Auschwitz. Y en esos parajes de tan doloroso recuerdo, un juramento solemne unía a estos jóvenes: el de poner todas sus fuerzas en acción para que los horrores de una nueva guerra no se repitan, para que la humanidad no conozca nuevos Auschwitz.

Como expresión de esta voluntad de la juventud de vivir en paz y amistad, el 5 de agosto, en el Parque de la Cultura, a lo largo del Vístula, grupos de jóvenes de todos los países representados en el Festival plantaron los «Árboles de la Amistad», formando una avenida símbolo del ardiente anhelo de los jóvenes de todo el mundo de preservar la paz y la amistad entre los pueblos.

UN PRECIADO GALARDON PARA LA JUVENTUD ESPAÑOLA

Cerramos este comentario cuando aún faltan varios días para que quede clausurado el Festival.

Entre las noticias que de su desarrollo nos han llegado, una nos llena de alegría: el Jurado Internacional de Pintura ha concedido una Medalla de Oro a un joven estudiante español por su serie de grabados «El terror franquista en España». Esta primera recompensa constituirá para nuestra juventud no sólo legítima satisfacción sino aliento y estímulo para proseguir su lucha contra el régimen franquista.